

# educare

para manifestar todo el potencial de los **Valores Humanos**

Tomo I - Fascículo 10

**Crianza**  
*Compilación de discursos de Sathya Sai Baba*

**Familia y escuela**

*Teoría, talleres, experiencias y reflexiones*

**Límites,**  
*mucho más que decir que no*

**Incluye**  
*postales de Paz*





**educare**

Tomo I – Fascículo 10

Editor responsable:  
**Ricardo Parada**

Dirección y asesoramiento pedagógico:  
**Fernanda Cavalli**

Equipo Editorial:  
**Diana Blumenfeld**  
**Margarita Rodríguez Acero**

Colaboradores:  
**Silvia Claisse**  
**Laura Cogorno**  
**Lía Goren**  
**Inbal Kashtan**

Corrección:  
**Delia Arrizabalaga**

Ilustración de tapa e interior:  
**Luciana Fernández**

Fotografías de postales:  
**Daniela Raiti**

Ventas:  
**publicaciones@issevha.org**

Impresión:  
**Longseller S.A.**  
Avda. San Juan 777  
Buenos Aires, Argentina  
**ventas@longseller.com.ar**

Publicación sin fines de lucro.  
*Las notas de la sección*  
*Proyectos Compartidos*  
*son colaboraciones*  
*y no necesariamente*  
*representan la opinión de los editores.*

Reservados todos los derechos  
de reproducción total o parcial.  
ISBN de obra completa  
987-21467-4-8

# Índice

*A libro abierto*

- 2** --> **Crianza, la búsqueda del equilibrio**  
*Compilación de discursos de Sathya Sai Baba*

*Reflexiones*

- 7** --> **El factor humano**  
*Por Silvia Claisse y Daniel Coifman*

*Grandes Maestros*

- 11** --> **La causa de los niños**  
*Por Françoise Dolto*

*Proyectos compartidos*

- 12** --> **Educación para el consumo: familia y escuela ante un desafío en común**  
*Por Lía Goren*

- 19** --> **Cadena de virtudes**  
*Por Laura Cogorno*

*Investigación*

- 22** --> **Un rostro sabio y un corazón firme**  
*Por Fernanda Cavalli*

*Actualización*

- 28** --> **Escuchando el “SÍ” en el “NO”**  
*Por Inbal Kashtan*

*Baúl de recursos*

- 32** --> **Límites, mucho más que decir que no**

Educare: para manifestar todo el potencial de los Valores Humanos / Fernanda Cavalli...[et al.] – 1a ed. – Buenos Aires: Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos, 2005. v. 1, fascículo 10, 36 pp.; 28x22 cm (Educare. Recursos en Valores Humanos)

ISBN 987-21467-0-5

1. Educación-Valores I. Fernanda Cavalli  
CDD 370.114



Esta edición de 3.000 ejemplares se terminó de imprimir en la Planta Industrial de Longseller S.A., Buenos Aires, República Argentina, en junio de 2005.

# Editorial

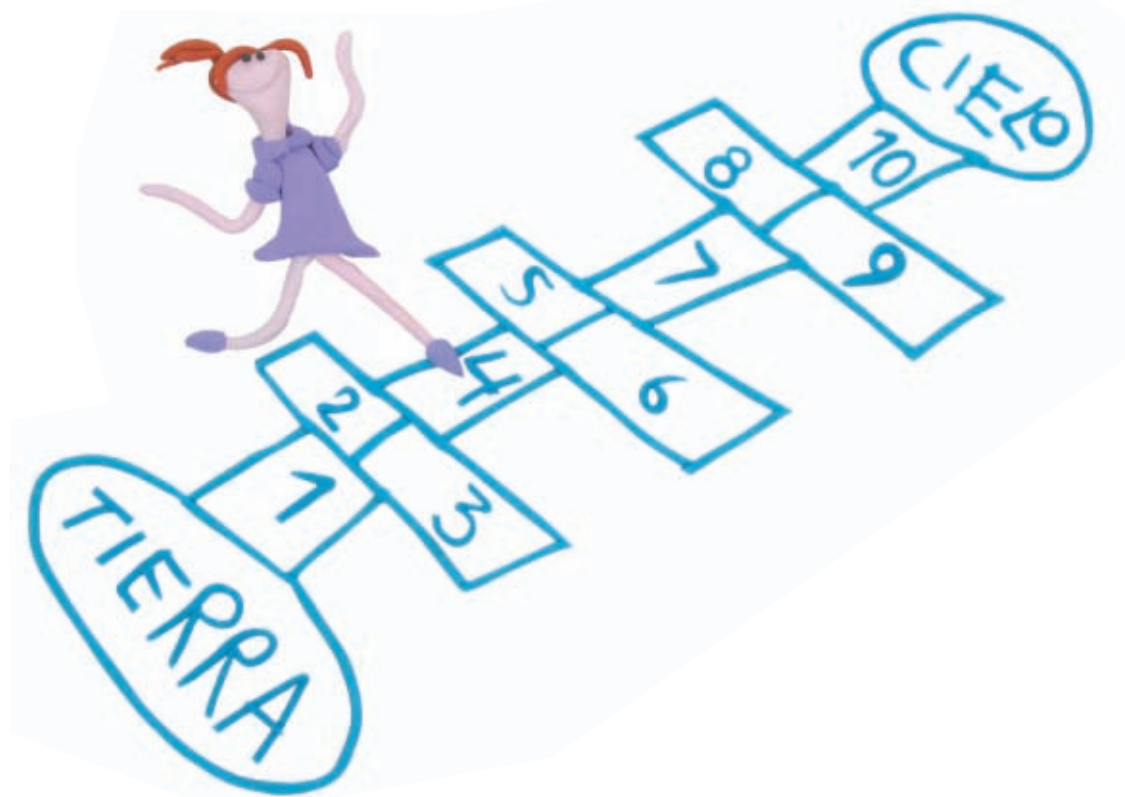
## Cuando se ejerce el oficio de ser padres: la sagrada tarea de educar a los hijos

El oficio de ser padres encarna una misión sagrada de servicio y es, por tanto, una tarea prioritaria de las familias. Los padres son instrumentos que han recibido el privilegio de facilitar la llegada a este mundo de un ser que nace en busca de su propia experiencia. Así que, aquellos responsables de la crianza de los niños se encuentran ante el desafío de desarrollar una habilidad muy particular: la de brindar límites y contención y, al mismo tiempo, darle a cada pequeño ser la mayor libertad posible para que se desarrolle y evolucione en su propio sendero.

Una actitud inspiradora de los padres consiste en dar al niño el ejemplo de coherencia en el pensar, decir y actuar dentro de la delicada trama del Amor como energía, el Amor Universal. Esta es probablemente la clave que garantiza una crianza plena.

Familia y escuela son, en verdad, los dos vértices fundamentales en los que se basa la labor de educar, en el más profundo sentido del término. Sin embargo, es fundamental que ambas partes reconozcan y diferencien su campo de acción, asumiendo cada uno, del modo más pertinente, el papel que le toca representar.

Los diversos artículos que ofrecemos en el presente número de *educare* responden a esta temática. Es nuestro anhelo que el material de lectura colabore en cuanto a consolidar una comunidad humana en la que cada uno de sus miembros pueda vincularse desde el Amor, basados en la comprensión mutua y los Valores Humanos.



Sathya Sai Educare

# Crianza, la búsqueda del equilibrio

Textos extraídos de discursos y escritos de Sathya Sai Baba acerca de la vida en familia y el cuidado de los hijos.

Los niños son encantadores retoños, llenos de promesas que, mediante un sabio cuidado y un amor bien dirigido, pueden llegar a florecer como ciudadanos ideales, capaces de entender, apreciar y practicar la ardua disciplina establecida en la sabiduría antigua para lograr el conocimiento de sí mismos y el conocimiento del Universo, que no es sino otro aspecto del Ser. Los primeros años de vida son cruciales y, por lo tanto, la madre y el padre deben compartir la responsabilidad de una crianza adecuada. Las habilidades, las actitudes, los prejuicios y las emociones que construyen o echan a perder el futuro se van integrando en los cimientos del carácter durante esos años cruciales. Los padres deben hacer que esos cimientos sean firmes y rectos. Pero ¿con qué cuentan ahora los padres para esta tarea? No tienen un conocimiento profundo de su propia cultura; carecen de fe en los valores de ésta; no practican ninguna disciplina espiritual; no tienen paz mental. Los niños deben crecer en una atmósfera de reverencia, devoción, servicio mutuo y cooperación. Se les debe enseñar a respetar a sus padres, maestros y mayores.

Los maestros no son los únicos que moldean el futuro de un país. No se los debe culpar exclusivamente a ellos por el tipo de estudiantes que ahora nos preocupan. La situación en el mundo es espantosa. Hasta los estudiantes del décimo grado se están aficionando a la bebida y las drogas. Los padres no los están refrenando. Y tampoco están dando un buen ejemplo. Cuando los padres intercambian palabras duras, los niños intercambian golpes. Los padres dan rienda suelta a los niños, en lugar de controlarlos. Los padres son culpables de las tres cuartas partes del mal comportamiento de sus hijos. La familia es esencial para el florecimiento de la personalidad humana.

La influencia que ejercen los padres sobre las mentes de los niños es muy significativa. De hecho, es la influencia primaria y predominante en la personalidad del niño y su patrón de conducta. En la actualidad, los niños están creciendo en una atmósfera contaminada por la corrupción, la ansiedad y la pompa hueca, porque las personas están enamoradas de la cultura materialista y superficial.

Compilado y editado por  
el Dr. Teerakiat  
Jareonsettasin, profesor  
del Instituto Sathya Sai de  
Educación en Valores  
Humanos de Tailandia.

La sección *A libro abierto*  
presenta material en el  
que se desarrollan la  
teoría y la práctica del  
Programa Sathya Sai de  
Educación en Valores  
Humanos "Educare",  
especialmente traducido  
para *educare*  
Presentamos hoy un  
capítulo del libro *La  
Educación Sathya Sai  
para padres.*

2

## Ser madre: una oportunidad valiosa

Mientras permiten a sus hijos la máxima libertad, las madres deben, no obstante, refrenar las tendencias dañinas. Deben promover la conducta respetuosa hacia los mayores de la familia. Deben ser cuidadosas con su propia conducta en presencia de los niños, porque los jóvenes aprenden mucho de la emulación. Un espíritu de comprensión y compasión debe saturar el hogar.

El regazo de la madre es la primera escuela para cada hombre. Solo las madres dedicadas pueden ofrecer a la nación niños que se esforzarán por crear un gran futuro para el país. Una buena madre es un valor nacional. La madre es el factor más decisivo en la vida. La madre define el futuro de un niño.

De los dos a los cinco años, el niño admira a su madre, por lo tanto, la conducta de esta debe ser muy correcta. La madre es quien sostiene al niño con sus manos y la madre es quien alimenta al niño y le enseña a comer. También es la madre quien enseña al niño a pronunciar sonidos que tengan sentido y a hablar. Por lo tanto, la madre es la primera maestra.

Como sea la madre, será el progreso de la nación; como sea la madre, será la dulzura de la cultura. Las madres son las hacedoras de la fortuna o la desgracia de una nación; porque ellas dan forma a las fibras de sus almas.

*La madre de Mahatma Gandhi, Putlibai, era una dama que creía en los dos principios de Verdad y Rectitud.*

*Adhería a la práctica de tomar su desayuno solo después de escuchar el primer canto del cuclillo. Una mañana, no se escuchó el canto del cuclillo por un rato y Putlibai no tomó su desayuno. Al ver esto, el joven Gandhi fue al patio posterior, cantó como un*

*cuclillo y entró para decirle a su madre que ahora podía tomar su desayuno. Putlibai, quien pudo adivinar con facilidad el truco de su hijo, se sintió muy triste debido a su conducta. Pensó: “¿Qué pecado cometí para haber dado a luz a un hijo semejante? No tiene sentido culparte por lo que es el resultado de mi propio pecado. Cuán pecadora he de ser al haber dado a luz a un hijo mentiroso”. Incapaz de soportar la pena, dio una cachetada al muchacho y se dirigió adentro. En ese mismo instante, Gandhi hizo el siguiente voto: “Jamás volveré a pronunciar una mentira en mi vida. ¿Qué clase de vida es la de alguien que causa pesar a una madre? En un país en que se prescribe a todos venerar a la madre y al padre como a Dios, yo he causado pesar a mi madre con un acto de engaño”. Desde ese día resolvió hablar solo la verdad y jamás pronunciar una mentira.*



Las madres, en aquellos días, eran mujeres piadosas y de gran nobleza de carácter. Practicaban la virtud y daban el ejemplo a los hijos. Solo de los vientres de mujeres tan nobles nacían hijos de carácter elevado.

### Sean un buen ejemplo

No den malos ejemplos a los niños. Si son veraces, serenos ante la provocación y llenos de Amor en su trato con otros, los niños también crecerán en la Verdad y la Rectitud, la Paz y el Amor.



Los padres dan malos ejemplos pronunciando falsedades, difamando a otros, jugando por dinero, bebiendo, comportándose violentamente, causando daño, convirtiéndose en adictos a clubes nocturnos, viendo todo tipo de películas y yendo a fiestas donde se bebe en demasía, o riñendo en el hogar después de haber llegado pasada la medianoche. Los padres deben corregirse antes de tratar de corregir a sus hijos. Por lo tanto, los padres deben mejorar ellos mismos, por el bien de sus hijos. El ejemplo es más provechoso que el precepto. Si alguien los llama por teléfono y ustedes le dicen a su hijo que responda que no están, cuando en realidad se encuentran en casa, están sembrando una semilla venenosa que se convertirá en un árbol enorme.

### El dinero y la crianza de los hijos

Los padres se afanan por dejarles a sus hijos una pila de riquezas; pero no les enseñan el sentido correcto de los Valores por medio de los cuales pueden saber qué poco vale la riqueza, ni la mejor manera de utilizar la riqueza para el progreso genuino. Se debe enseñar a los niños a vivir como flores de loto en el lago de la vida mundana, a estar en el agua pero permanecer inalterados por esta. Los lotos no pueden vivir fuera del agua; sin embargo, ¡no permitirán que el agua les entre! Estén en el mundo, pero vean que el mundo no está en ustedes. Ese es el secreto de una vida provechosa, que no se está enseñando a los jóvenes.

Las obligaciones de los padres no terminan con la provisión de alimentos, instrucción escolar y conocimiento de cuestiones mundanas. También debe proporcionarse a los niños los valores correctos. No se les debe hacer pensar que la adquisición de riquezas lo es todo en la vida. Las riquezas no nos acompañan cuando dejamos este mundo. La riqueza es solo necesaria para satisfacer las necesidades esenciales. Demasiada riqueza es un estorbo, como un zapato demasiado grande. Muy poca riqueza posiblemente sea dolorosa, como un zapato demasiado chico. Por lo tanto, es deseable tener

solo la riqueza adecuada para nuestras necesidades básicas. Es deplorable que en la actualidad, en la búsqueda frenética de dinero, se estén olvidando todas las cualidades humanas.

## Amor y ley\*

Los padres deben dar a sus hijos tanto “Amor” como “ley”. Los padres, hoy en día, tienden a prodigar demasiado afecto a los niños. Pero este afecto solo no es suficiente. También debe haber control sobre ellos. Únicamente cuando estén presentes tanto el Amor como los límites, el Amor resultará beneficioso. Amor y ley: una vez más, van juntos. Ahora, el hombre considera al Amor como uno de los principios guías, pero olvida el hecho de que la ley le permite a uno conectarse con el Amor y usarlo de la mejor manera.

Los padres tienen la responsabilidad primordial de moldear el carácter de los niños. No deben darles demasiada libertad debido a un afecto excesivo. Debe enseñarse a los niños a ejercitar el control de sí mismos y a observar la disciplina en sus vidas diarias. Si los padres son negligentes en la crianza de sus hijos en sus primeros años de vida, no será fácil corregirlos más adelante.

Las reglas disciplinarias han de considerarse cuidadosamente y adaptarse a la edad de los niños. La disciplina es el rasgo distintivo de la vida inteligente.

Cuando tengan que reprender a un niño por alguna falta o fechoría, no se abalancen repentinamente sobre él o lo aterricen con gritos. En lugar de eso, díganle: “Si otro niño te hiciera lo mismo, o se llevara algo que te pertenece o te pegara, ¿no te sentirías herido? Si no te gusta que alguien te lastime, tú también debes evitar causarle daño a otros”. Los niños comprenderán rápidamente y se arrepentirán. Resolverán no repetir un acto o palabra semejante otra vez. Ellos ceden ante el consejo afectuoso.

Muchos padres alimentan y miman a sus hijos y luego, en nombre de la libertad, dejan que encuentren sus propios amigos y placeres. Los llevan a ver películas sin hacer caso de la impresión que estas causarán en sus tiernas mentes. Agasajan a los amigos de sus hijos, pero no investigan sus antecedentes o hábitos. Los padres están permitiendo que sus hijos se descarríen en el hogar, mediante un afecto mal entendido. En tiempos pasados, los niños sentían tanto respeto y amor por sus padres, que aborrecían alejarse de ellos. En la actualidad es al revés. La razón es que los padres no logran imponer disciplina y, al mismo tiempo, prodigar amor a sus hijos.

Insisto en la alimentación y el juego regulados. Regulen los hábitos de alimentación de los niños; el alimento determina en gran medida la salud y la inteligencia, las emociones y los impulsos. Establezcan límites para la cantidad y la calidad del alimento, así como también para el número de veces



### Referencias

\* Juego de palabras en inglés, entre love (amor) y law (ley). N. del E.

que se consume y el horario adecuado. La recreación también deberá ser moral, deberá elevarlos y realizarse en compañía de los rectos y los piadosos. Los niños no deben disfrutar causando daño ni se ha de permitir que sufran dolor físico y angustia mental. Enseñen a los niños a no recibir algo a cambio de nada. Dejen que se ganen lo que desean mediante el trabajo duro.

El maestro no puede interferir en los asuntos familiares del estudiante, ya que los padres les dan libertad a sus hijos, por amor. No obstante, los maestros deben mantenerse en contacto con las actividades del estudiante en el hogar. Pero la triste situación de la edad moderna es que los padres son responsables en un noventa por ciento de que sus hijos adopten malos hábitos, al proporcionarles dinero y libertad en exceso. Los padres se engañan al imaginar que sus hijos se sentirán heridos si les acortan su libertad. Pero se sienten abatidos, si el hijo se pervierte y adopta malos hábitos.

No está mal amar a los niños, pero los padres deberían aprender cómo amarlos. Cuando los niños se descarrían, a sabiendas o inadvertidamente, los padres deben apresurarse a corregir sus faltas y traerlos de vuelta a la senda correcta. Condensen lo incorrecto y elogien lo correcto en cuanto observen alguno de los dos aspectos en sus hijos; eso los colocará en la senda recta. ●



Sathya Sai Educare

# El factor humano

**Familia y escuela pueden conformar una alianza estratégica asumiendo sus responsabilidades específicas, a fin de que la educación en Valores Humanos sea una vivencia inspiradora y coherente para los niños.**

**E**l ser humano no puede vivir aislado. Por lo tanto, en el desarrollo del niño, tanto su entorno como los individuos que lo componen ejercen una influencia decisiva. Los padres, los maestros y todas las personas que están en el ambiente cercano al niño, dentro del hogar y fuera de él, participan en el proceso. Lev S. Vigotsky denomina a esta influencia “la zona de desarrollo próximo”, donde todo contacto o vínculo se graba en profundidad. Educare es un medio para que el niño atraviese este proceso descubriéndose en la diversidad y reconociendo la esencia espiritual en su interior. Por eso, en este programa es tan importante la motivación generada por los padres y los maestros.

Sathya Sai Baba dice que *el niño, el padre y el maestro son los tres vértices de la relación triangular dinámica que acompaña al estudiante en crecimiento*. Si proyectamos esta relación a la comunidad y al país, comprenderemos que cada uno de ellos y el conjunto son los responsables de un proceso de transformación que se vincula con el destino de la nación. Por lo tanto, el sistema educativo ideal deberá contribuir a la formación del carácter del niño, ayudándolo a descubrir y a vivir en Valores para que la sociedad se fortalezca y genere circunstancias y opciones concretas que faciliten el desarrollo, en la vida cotidiana, de los Valores Humanos.

## El papel protagónico de los padres

Es esencial la participación de los padres para contribuir a la efectividad del programa de Educare. Aunque desde perspectivas diferentes, a los padres se les plantean interrogantes similares a los de los maestros, como por ejemplo: ¿de qué manera podemos participar positivamente en el crecimiento de los niños? La realidad es que se aprende la tarea a medida que se la lleva a cabo. De todas maneras, muchos padres saben intuitivamente que el compromiso y la entrega son esenciales en esta función, así como también la transmisión de los Valores Humanos mediante el ejemplo que se brinde en la vida familiar. Esto contribuye a generar en el hogar un clima de amor, aceptación, comprensión y una fluida comunicación, todo lo cual será la base para vivir los Valores Humanos.

Aunque la vida es un permanente espacio de aprendizaje, las primeras lecciones son recibidas en el propio hogar. Por lo tanto, *los padres son los primeros maestros*.

Por la Prof. Silvia Claisse  
y el Dr. Daniel Coifman.

La profesora Silvia Claisse es docente de expresión corporal y comunicadora social. Coordinadora y facilitadora de dinámicas grupales, especialista en capacitación de recursos humanos. Participa de los cursos y talleres sobre Sathya Sai Educare desde 1991 y se ha desempeñado como docente de la Escuela de Formación de Educadores Sai, bajo la dirección de la licenciada Eugenia Puebla. Participa en el Área de Cursos del ISSEVHA, desde su fundación.

El Dr. Daniel Coifman fue un ferviente seguidor de las enseñanzas de Sathya Sai Baba. Intervino activamente, a nivel internacional, para el desarrollo del Programa Sathya Sai Educare y lo trajo a la Argentina a comienzos de la década de 1980. A partir de entonces, trabajó en múltiples ámbitos para propiciar la comprensión y difusión del Programa. Coordinó grupos de Valores Humanos para adolescentes y jóvenes, dirigió durante muchos años el Área de Educación en Valores Humanos y fundó y presidió, desde 1998, la primera Escuela Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de la Argentina. Falleció en mayo de 2002.



Al manifestar interés y ser participativos en las actividades de sus hijos, los padres demuestran su compromiso y entrega en el cuidado de los niños. En cuanto a la actividad escolar, al estar compenetrados con las tareas escolares y comunicados con los maestros, los padres pueden convertirse en verdaderos complementos del proceso educativo.

Para ello, es importante observar que los mensajes recibidos por los niños sean armónicos y estén sostenidos por la *coherencia entre el pensamiento, la palabra y la acción*.

De lo contrario, sus mentes aún tiernas recibirán mensajes contradictorios que los desarmonizarán y crearán tensiones que posiblemente originen futuros problemas psicológicos.

Los hogares se impregnan de Valores Humanos cuando los padres logran comprometerse con la práctica cotidiana de los Valores y, de este modo, los irradian con el ejemplo. A la vez, esto se expande hacia la comunidad que comienza a prestar atención al desarrollo moral y espiritual de los individuos que la componen.

Todo lo que ocurre alrededor del niño, más allá de la escuela y más acá de la escuela, forma parte de sus vivencias y significa para él una fuente de aprendizaje. Los niños aprenden de la vida misma. *El universo es la mejor escuela; la vida, la mejor maestra*. La escuela es el hogar óptimo para “aprender a aprender”. Y los padres tienen la fortuna de poder elegir acompañar a sus niños en el aprendizaje, sin inhibirlos ni criticarlos. Aconsejándolos sin pretender tener la razón absoluta. Como primeros maestros, los padres deben transformarse en aquello que desean que sean sus hijos.

Propiciando cada vez más el desarrollo de los Valores Humanos que los niños llevan consigo, será como Sathya Sai Baba dice:

*“Si hay Rectitud en el corazón,  
habrá belleza en el carácter.  
Si hay belleza en el carácter,  
habrá armonía en el hogar.  
Si hay armonía en el hogar,  
habrá orden en la nación.  
Cuando haya orden en la nación,  
habrá Paz en el mundo.”*

### El papel del maestro: la importancia del ejemplo

Frente a la tarea de enseñar Valores Humanos, los maestros se preguntan sobre el modo de hacerlo. Puede conocerse una metodología, pero para que aparezca la esencia humana, no es suficiente transmitir e informar. A fin de que las estrategias cobren sentido, *es necesario un compromiso personal y profundo de la propia vida en el desarrollo de la Verdad, la Rectitud, la Paz, el Amor y la No violencia*.

Es fundamental que los maestros puedan mostrar en el hacer cotidiano la Verdad y la Rectitud de lo que aconsejan a los alumnos. Si abogan por algo que ellos mismos no cumplen, pierden no sólo el respeto de sus alumnos sino también toda posibilidad de inspirarlos. Si al contrario, los maestros observan las reglas que enseñan y tratan que sus estudiantes las pongan en práctica, el impacto recibido por niños y jóvenes tendrá la fuerza necesaria para generar hábitos que quedarán grabados para siempre.

Les proponemos un ejercicio de introspección con el propósito de reconocer lo que todos recibimos por parte de nuestros maestros.

“Cerramos suavemente los ojos... Aquietamos la respiración... Recordamos ahora a los maestros que hemos tenido, dentro y fuera de la escuela... ¿A quiénes seguimos recordando?... ¿A quiénes mantenemos en nuestro corazón?”

En general, sólo recordamos a aquellos maestros cuya personalidad ha dejado una profunda impresión en nosotros, ya sea negativa o positiva. Recordamos con especial cariño a esos maestros cuyo ejemplo nos ha inspirado a llevar una vida digna, y que han mostrado a través del ejemplo, la coherencia de pensamiento, palabra y acción. Por ello, al igual que los padres, los maestros deben convertirse en aquello que quieren que sus alumnos sean. Sólo aquel que se puede transformar a sí mismo, puede ayudar a otros a que también lo hagan. **Quien está comprometido con su propia transformación educa aun desde el silencio.**

Para educar no es imprescindible haber desarrollado todos los Valores en plenitud, lo importante es que todo educador sea un permanente buscador de Valores. Porque no se enseña sólo mediante de las palabras, sino con la inspiración. Esto se vincula con el hecho de que todos somos aprendices permanentes y es necesario que recordemos, a cada momento, que los estudiantes también son nuestros compañeros de aprendizaje. Esto nos permitirá guiarlos con conciencia de igualdad y unidad, sin ponernos nunca por encima de ellos, generando un clima de hermandad y Amor.

El Amor que inspiremos facilitará que el niño ame y se vincule con el mundo que lo rodea. Con cariño firme y gentil, estableceremos los lazos de confianza indispensables para educar con un sentido transformador.

El compromiso de los maestros debe ser con cada estudiante, para ayudarlos a desarrollar sus talentos naturales y reconocer sus potencialidades latentes. Toda esta tarea se realiza mediante el Amor. *Sin Amor no hay educación posible.*

Que el programa de Educare cobre sentido, depende del maestro, la pieza fundamental y la condición sine qua non del mismo. Dice el creador del Programa que *“la docencia es la más noble de las profesiones; es la más sagrada de las actividades, que los llevará a la realización de su ser. Esto es porque implica el cultivo del Amor sin egoísmo y el compartirlo con todos. El maestro facilita que las jóvenes generaciones se desarrollen como seres con confianza en sí mismos y conscientes de su ser. El maestro es el arquitecto de hogares felices, comunidades prósperas y naciones llenas de Paz. El maestro no sólo tiene que*





*adquirir conocimientos y habilidades para informar e instruir, sino también tiene que adquirir la visión y la profundidad para inspirar y transformar. El maestro debe ser humilde, simple, moral e íntegro, así la educación manifestará excelencia”.*

## El papel de los estudiantes

Desde la perspectiva de Educare, el estudiante puede ser considerado desde tres ángulos diferentes: su rol en el hogar, en la escuela y en la sociedad.

Antes que nada, es fundamental que los niños puedan comprender y respetar a los padres. Y también como característica primordial del ser humano, demostrar hacia ellos Amor.

Necesitan aprender y desarrollar buenos hábitos y actitudes correctas. Descubrirán así el sentido de la ética y lo irradiarán en el hogar, en la escuela, en todos los lugares por los cuales transiten.

Educare prepara a los niños para que cultiven la gratitud, la compasión, la tolerancia y el arte de la renunciación. Los prepara para promover su propia felicidad y la del prójimo.

El maestro da, el alumno recibe. El maestro debe tener mucho para dar; el estudiante debe sentir la necesidad de recibir en su interior. Sathya Sai Baba dice: *“cuando el tanque esté lleno, saldrá agua del grifo, pero el tanque debe tener una provisión de agua potable”*. Por ello, solo un gran maestro puede formar un gran estudiante. Es necesario que ambos emprendan la tarea con entusiasmo.

*Los estudiantes de hoy son los cimientos de la nación futura.* Si los cimientos son fuertes, la construcción es estable. Para hacer cimientos fuertes, padres, dirigentes, maestros y estudiantes, todos tienen que coordinar sus planes y esfuerzos. Los futuros líderes y administradores deben prepararse para el servicio a la nación. El conocimiento libresco brinda instrucción, no educación. La humildad es la marca del saber. La ciencia del autocontrol conduce a la realidad del alma. La tolerancia, la no discriminación, el respeto a la vida en todas sus formas, la aceptación de la multiculturalidad son instancias a trabajar desde el campo educativo a fin de expandir el Amor.

El conocimiento del mundo objetivo y material es importante, pero *el estudio del alma, del Ser interno, es esencial*. Por lo tanto, aparte de las preguntas científicas de rigor, el maestro debe estimular al alumno para que se pregunte: *¿Cuán grande es mi corazón? ¿Cuál es el propósito y la meta de mi existencia? ¿Qué prácticas espirituales pueden hacerme mejor y más útil?* Los cinco Valores Humanos: Verdad, Rectitud, Paz, Amor y No violencia son cinco fuerzas vitales que obran en conjunto para lograr el pleno desarrollo del ser y la convivencia armónica.

La clave se resume en pocas palabras: *hay que fomentar y difundir la luz de los Valores en el campo de la educación*. Es necesario reformular el sistema educativo, para que los estudiantes puedan lograr la tarea de construir un porvenir mejor para la Tierra.●

*“El único y esencial objetivo de la educación consiste en ayudar a la persona a convertirse en un ser humano tan plenamente humano como pueda ser”.*

Lawrence Kubie

# La causa de los niños

“Para el adulto, es un escándalo que el ser humano en estado de infancia sea su igual”.

“Los adultos quieren comprender a los niños y dominarlos; deberían escucharlos”.

“El niño tiene que advenir *él mismo* en relación con su origen vital, su deseo, no por el placer de otro, así fuese su venerado padre.

Si se tuviera en cuenta esta adquisición para formar maestros y educadores, estos aprenderían a preparar a un niño para advenir a lo que tiene que advenir según lo que él vive, lo que él es, lo que él siente, y no solamente según lo que le apetece y que posee otro a sus ojos, diciéndole, en esencia: *Me pides consejo, te lo doy, pero sobre todo síguelo sólo si lo deseas tú mismo, porque este consejo no tiene más valor que el de un intercambio hablado; es la reacción de alguien de otra generación ante lo que te cuestiona. Tenías necesidad de hablar de tu cuestionamiento y de mi opinión. Como los humanos tienen necesidad de comunicación, yo te digo lo que tus preguntas han suscitado de reflexión en mí, pero, sobre todo, no sigas este consejo; pregunta a muchas otras personas y, gracias a eso, elaborarás por ti mismo la respuesta a tu interrogante*”. “Lo importante es que se diga esto al niño desde que es muy pequeño: no imitar ni someterse nunca al otro aunque sea adulto, sino hallar su propia respuesta a lo que lo cuestiona. *¿Qué buscas? Veamos juntos cómo podrías hallarlo... Y, cuando lo encuentres, me dirás lo que encontraste y cómo; hablaremos de eso. Así debería ser la educación, siempre*”.

“El papel del adulto es suscitar y ayudar al niño a insertarse en la sociedad, de la que es un elemento vivo necesario, durante el tiempo que permanece en la familia. Para sostener su desarrollo, hay que considerarlo en su advenir y confiar en el adulto que él apunta a ser. Lo dramático es que, desde el momento en que ya no se lo mira como a un pequeño poeta, como a un niño que sueña, que tiene su mundo aparte, se hace intervenir el modelo impuesto. *Eres un preadulto, pero en relación con lo que yo mismo soy como adulto*. Por el contrario, es un preadulto, es verdad, pero de un estilo que no existe todavía, que está por ser inventado, que él mismo debe hallar”. ●

*Pensamientos de Françoise Dolto, médica y psiquiatra francesa especializada en primera infancia y niñez, pionera de una educación no violenta. Su incansable tarea ha colaborado para que se brinde a los niños un lugar de protagonismo en los ámbitos familiares y educativos de todo el mundo. Material extraído de [La causa de los niños](#), Paidós, Buenos Aires, 1996.*





Sathya Sai Educare para familias

# Educación para el consumo: familia y escuela ante un desafío en común

Por la Prof. Lía Goren

Se especializa en dar apoyo a la tarea de crianza familiar y en la capacitación para el aprendizaje de habilidades no violentas de comunicación en la familia. Es Maestra Normal Nacional, Profesora de Expresión Corporal, tiene una especialización en Psicología Gestáltica, es Master Practitioner en Programación Neurolingüística y a la fecha, está concluyendo la Licenciatura en Educación. Colabora en el diseño y facilitación de los Talleres Sathya Sai Educare para Familias en la Escuela Sathya Sai Mahatma Gandhi y en la Escuela Sathya Sai Ayuen.

Las escuelas Sathya Sai ofrecen Talleres participativos para sus familias, en los que se abordan múltiples temáticas de interés con un mismo objetivo: propiciar una crianza basada en los Valores Humanos. Compartimos aquí la modalidad general de los talleres y una experiencia concreta.

## E

l Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos “Educare”

(en adelante: Sathya Sai Educare) considera que la educación de los niños y las niñas tiene dos puntales: el que brinda la familia en el hogar (padre, madre y/u otros adultos a cargo de su crianza) y el que le brinda la escuela, con todo lo que ella significa. Sostiene también que el fundamento de la educación es la formación del carácter de los estudiantes y que el logro de este propósito tiene una fuerte relación de dependencia respecto de la conducta y las actitudes de los adultos responsables de su crianza y cuidado. Sólo mediante el ejemplo se puede despertar en ellos el apego profundo a los Valores Humanos. La educación del carácter requiere que los niños y las niñas reciban el mismo tipo de mensaje en el hogar y en la escuela. Cuando así no sucede, se sienten confundidos y con dificultades para tomar sus propias decisiones. En cambio, su congruencia fortalece los principios valorativos que rigen las decisiones de los niños y, por lo tanto, su sentido de responsabilidad para el ejercicio futuro de su libertad de elección.

*El Amor es el volante del hogar.*

*Sathya Sai Baba*

## Familia y Escuela van de la mano

En los Talleres para Familias se reúnen los dos pilares mencionados; en ellos, la familia y la escuela se encuentran trabajando juntas, sinérgicamente, para la consecución de aquello que padres y madres desearon para sus hijos e hijas cuando eligieron una educación basada en Sathya Sai Educare. En consecuencia, para que la escuela y la familia puedan ir de la mano en lo que se refiere a la educación de los niños y las niñas, en las *Escuelas Sathya Sai* se considera a los Talleres para Familias, una de las actividades que forman parte importante de su Proyecto Educativo. En la Escuela Sathya Sai Mahatma Gandhi, desde las primeras entrevistas con las familias de los futuros estudiantes, ya se les presenta la actividad de los Talleres y se les explica la importancia de su compromiso de participar en

12

estos. Lo atípico de esta situación es su realización “sistemática”. Forman parte del proyecto educativo y no son, como sucede comúnmente, sólo una actividad de carácter no formal. De algún modo, esto equivale a decirles a las mamás y a los papás que, cuando inscriben a sus hijos e hijas en una Escuela Sathya Sai, también se están inscribiendo ellos mismos, pues deben comprometerse a encarar una experiencia sistemática de trabajo y aprendizaje, que integra al proyecto.

Esto impone un gran desafío motivacional para la escuela: lograr que las madres y los padres u otros adultos a cargo descubran, desde la actividad misma, las cuestiones de valor por las cuales vale la pena concurrir a los Talleres, participar de las actividades, instrumentarse (aprender a hacer) y transformarse (aprender a ser). En otras palabras, el desafío de hacer que las familias asistan a los Talleres por sus propios deseos y motivos.

## Objetivos de los talleres

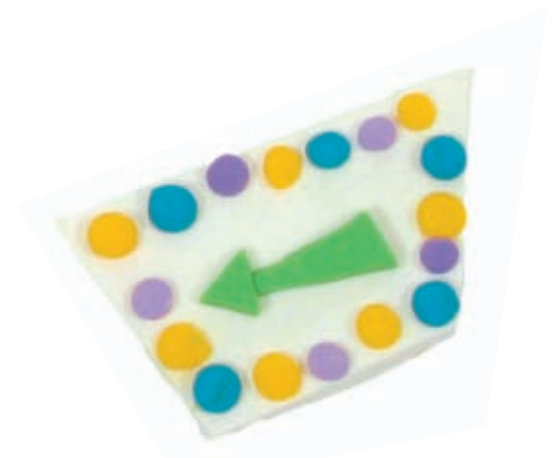
Cada mes, se invita a las madres, los padres u otros adultos a cargo de la crianza de las alumnas y los alumnos de la escuela a iniciar un recorrido de autorreflexión y aprendizajes, con la finalidad de:

- ✓ Acompañar a las familias de la escuela en su deseo de ser agentes efectivos de Valores Humanos para la transformación de la familia.
- ✓ Contribuir a que las Escuelas Sathya Sai puedan llevar adelante la tarea de integrar a las familias en el proceso que implica el Programa Sathya Sai Educare.
- ✓ Promover un proceso de aprendizaje significativo y también respetuoso de la diversidad cultural de las familias que integran las escuelas. Se contempla una progresión de trabajo que va desde la introspección y la reflexión hacia la transformación y el ejemplo.
- ✓ Realzar la autoestima de los padres y las madres. La experiencia muestra cómo los Talleres para Familias enseñan a confiar en la sabiduría interior, la cual, a su vez, realimenta la motivación hacia el aprendizaje y la participación.
- ✓ Elevar el autoconocimiento de los padres y las madres u otros adultos a cargo, en su rol de crianza. La transformación de las actitudes surge de la reflexión. Todas las situaciones familiares se convierten, de esta manera, en oportunidades de aprendizaje.
- ✓ Brindar las experiencias que les permitan formar visión y desarrollar habilidades que los apoyen en la diaria tarea de ser ejemplo para sus hijos e hijas.

## La animación de los talleres

Hoy en día ya se asume que el aprendizaje efectivo es el resultado de la “actividad” que realiza un sujeto y no de la exposición discursiva de contenidos desde un sujeto que sabe y dice, a un sujeto que no sabe, escucha y acumula.

Así, sobre el marco de referencia Sathya Sai Educare, la clave para la programación y puesta en marcha de los Talleres será ofrecer actividades específicas, con la intención de desarrollar un proceso que promueva progresivamente: la introspección, la reflexión, la transformación y, finalmente, el ejemplo — este último, consecuencia necesaria de todo lo anterior.





- ✓ Durante el taller se trabaja a partir de la experiencia y participación de los asistentes; ellos aportan su experiencia y la comparten con otros. Es un espacio de trabajo y reflexión conjunto, donde todos aprenden de todos. El beneficio: se aprende más.
- ✓ Se comparte, sensibiliza y reflexiona en un clima de amor, protección y seguridad. Se genera un ambiente de confianza y con ella, la disposición para la autorreflexión respecto de la tarea de ser padres.
- ✓ El participante trabaja desde su rol de madre o padre. No se propone un lugar para “quejarse” o para “hablar mal” de los hijos e hijas. El taller es el lugar para reforzar el potencial y los logros de los participantes, para ocuparse de las dificultades y para asumir que toda mejora comienza a partir de la propia transformación.

En cada Taller se recuerdan las *Pautas para el buen trabajo*, que favorecen el logro de estos objetivos:

- Ser puntual.
- Escuchar sin interrumpir.
- Ser breve y sintético en las intervenciones.
- Valorar el silencio.
- Aceptar otros puntos de vista.
- Hablar en primera persona a partir de ejemplos concretos.
- No dar consejo: no decir al otro lo que tiene que hacer.
- No enjuiciar.
- Respetar la intimidad de los participantes.

Los talleres se realizan una vez al mes y tienen una duración aproximada de dos horas. En la Escuela Sathya Sai Mahatma Gandhi, dada la cantidad de familias que forman parte de la escuela y también para facilitar la asistencia, se ofrece el taller del mes en dos horarios diferentes, uno por la mañana y otro al anochecer.

## Contenidos de los Talleres para Familias

La temática de los talleres abarca diferentes aspectos conceptuales y actitudinales relacionados con la crianza y su relación con el Programa Sathya Sai Educare y capacitan para la adquisición de las habilidades que hacen posible una convivencia basada en modelos no violentos de comunicación en la familia.

En función de las necesidades de cada comunidad educativa, se abordan diversos contenidos, los cuales siempre se vinculan con la práctica de los Valores Humanos. Los contenidos pueden ser propuestos por la Coordinación General de cada Escuela, surgir desde una necesidad manifestada por las madres y los padres o responder a una circunstancia social particular que pueda presentarse.

- ✓ Talleres que abordan específicamente un Valor,
- ✓ Talleres que abordan el aprendizaje de habilidades necesarias para hacer efectivas relaciones familiares no violentas,
- ✓ Talleres que abordan temáticas propias de la vida de crianza,
- ✓ Talleres que abordan temáticas que surgen a partir del contexto particular de una comunidad educativa o vinculadas con los proyectos institucionales de cada escuela.

Habiendo presentado el marco desde el cual nace esta propuesta de trabajo con las familias de la escuela, queremos compartir, aunque en forma abreviada, el relato de la experiencia de un Taller que se dedicó a trabajar el eje transversal *Educación para el consumo*.

Este relato, además, es la transcripción de la nota que se redactó y se envió por cuaderno de comunicaciones a todas las familias de la escuela, tal como lo hacemos luego de cada Taller. El diseño de este Taller fue realizado por la Prof. Lía Goren y la Señora Mirta Pedalino, encargadas de la animación de los Talleres para Familias en la Escuela Sathya Sai Mahatma Gandhi.

## Relato de una experiencia. Educación para el consumo y su relación con la práctica de los Valores Humanos

En el inicio del Taller se trabajó con la concurrencia dividida en grupos. A cada grupo se le entregó un cuento diferente. Uno de ellos se titulaba *En torno al fuego*. Este cuento ayudó a reflexionar acerca de nuestra relación con los alimentos y con la naturaleza. Transcribimos las cuestiones que surgieron como tema de reflexión entre quienes compartieron esta lectura:

- Lo que sucede en el hogar en general nutre tanto el cuerpo como nuestra emocionalidad.
- Los hijos e hijas aprenden de lo que hacemos. El amor con que preparaba la comida, el clima de calidez y calma, las conversaciones que tenían los adultos entre sí y con los hijos, “todo” era asimilado por la niña del relato.
- La manera en que nos relacionamos con los alimentos les muestra a los hijos e hijas la forma con que se valora lo que nos ofrece la naturaleza.
- Es en el día a día donde se aprenden los valores, desde adentro.

Otro de los relatos se titulaba *Monedas*. Esta historia permitió reflexionar acerca del valor del tiempo. Transcribimos las cuestiones que se abrieron en este grupo, a partir de la lectura:

- El valor del tiempo.
- Cada momento es único e irrepetible.
- El tiempo perdido no se recupera.
- Depende de cada uno, usarlo y usarlo bien.
- Solemos ser ingenuos respecto de su valor y creemos que vale menos que el dinero. Nos lamentamos cuando perdemos dinero y no siempre nos damos cuenta de cuánto valen algunos minutos que perdemos atrás de cosas innecesarias.
- Debemos cuidar también del tiempo de los demás. Cuando corremos atrás de los ideales ligados con el consumo, malgastamos un tiempo que podríamos usar para estar con nuestros hijos y con nuestros mayores.
- En estas épocas de crisis, mantener las necesidades básicas nos obliga a entrar en una vorágine cotidiana que nos consume el tiempo necesario para una vida familiar más serena y acompañada.

El tercer cuento se titulaba *La piturreta de la felicidad*. El niño del relato, influido por la publicidad, desea poseer un juguete. Estos fueron los aspectos que los padres destacaron:





- Estimulado por la publicidad, ese niño llegó a creer que esa posesión le iba a dar la felicidad.
- La publicidad se dedica a crear la necesidad de un producto. Impone deseos y manipula mediante sus mensajes.
- El “falso ídolo” está puesto en lo material. Deberíamos hacer que lo material sirva para estar mejor, en lugar de dejar que consuma nuestras vidas.
- Tenemos poder: podemos elegir.
- Los medios apuntan a la vida misma y te dicen quién sos: Si no tenés, no sos.
- Los comerciales de la televisión promueven el consumo, la codicia y modelos de éxito basados en la posesión de objetos materiales.
- La imposibilidad de satisfacer esas necesidades nos hace sentir permanentemente frustrados. Vamos por más, nada alcanza. Corremos tras de “la zanahoria de las ilusiones” que tenemos por delante.
- El agotamiento de los recursos naturales, la degradación del medio ambiente, las frustraciones por no poder satisfacer el deseo de consumir, las tensiones que provoca la necesidad de cubrir deudas como consecuencia de haber gastado más de lo que se tiene y la pérdida de calidad de vida personal y familiar por esas mismas tensiones y por el poco tiempo disponible que queda para la convivencia y para el nutrimiento espiritual, todo esto, es consecuencia del consumismo.
- Necesitamos proveernos de recursos que nos ayuden a mantener la brújula en valores que sean diferentes a los que propone el discurso del mercado.

A partir de las conclusiones a las que llegaron los grupos, las facilitadoras del Taller presentamos un breve marco teórico basado en el *Programa de límite a los deseos*, que resumiremos a continuación. Esto nos permitió unificar todo lo expuesto por los padres y las madres que asistieron, brindando a su vez recursos que permitieran a cada uno de ellos transformar sus prácticas cotidianas respecto del consumo y del uso que les damos a nuestros recursos.

## Deseo

Desear es parte de nuestra naturaleza. Los deseos no son buenos ni malos en sí mismos. Tomar conciencia de los deseos nos ayuda a orientarnos. El deseo cumple una función de enlace: integra la experiencia presente con lo que está por venir. Pero el deseo es una cosa y la necesidad es otra. No es lo mismo desear que necesitar, aunque algunas veces se desea lo que se necesita (agua para beber) y otras, se cree necesitar lo que se desea (la zapatilla de una marca determinada, para estar a la última moda). El “consumismo” necesita de esta confusión. ¿Cómo lo hace? Mediante la publicidad. Ella nos hace desear objetos o servicios y los transforma en necesidades. De este modo, terminamos sintiendo que no podemos pasar un minuto más sin eso que nos vende. El mecanismo esencial del que se valen los medios de comunicación y la publicidad para lograrlo es el de la estimulación de los sentidos. Y aquí, justo aquí, es donde el Programa de límite a los deseos entra en acción.

## Programa de límite a los deseos

Este programa ha sido creado por P. Kristal, en respuesta a la constante exhortación de Sathya Sai Baba de cuidar los elementos de la naturaleza, nuestros sentidos físicos y nuestros pensamientos, como determinantes para la salud individual, social y planetaria.

Las personas que tienen sus necesidades primarias satisfechas –dinero, comida y casa– comienzan a darse cuenta de que les falta algo. Algunos anhelan éxito social, laboral o intelectual, otros, desarrollo espiritual. Pero todos se encuentran con un escollo difícil de salvar y es, precisamente, el de los deseos. Dichos deseos se convierten en apegos, y por ende, en alimento del egoísmo.

El programa ha sido pensado para ayudar a cada individuo y familia a vivir una vida más feliz. Guía a las personas en la tarea de no malgastar recursos.

Para eso, se trabaja sobre cuatro áreas en las que se desenvuelve la vida material de cada día: **dinero, comida, tiempo y energía.**

**Dinero:** El dinero en sí mismo no es ni positivo ni negativo. Depende del uso que se haga de él. Si nos permite trabajar en nuestro camino particular y, finalmente, nos hace aprender a ser libres de sus cadenas, es positivo. Si pensamos que es la fuente de nuestra seguridad y felicidad y permitimos que nos controle, esta relación va a resultar dañina para nuestras vidas.

**Comida:** La cantidad y calidad de la comida que comemos depende directamente del dinero que dispongamos. Podemos desperdiciar el dinero en comida o desperdiciar la comida misma. Cuando el programa se refiere a la comida, incluye en esta categoría a todo aquello que nutre nuestros sentidos, como por ejemplo, la música y palabras que escuchamos, las películas que miramos, los libros que leemos, los olores que percibimos y las cosas que tocamos. Hemos de cuidar la calidad de todo lo que incorporamos.

**Tiempo:** El tiempo es el único bien que todos tenemos en igual proporción: disponemos de 24 horas al día. Si lo malgastamos, se va y no podrá recuperárselo. Para aprovecharlo, conviene organizarse con el fin de evitar pérdidas. Es muy importante auto-observarse y determinar cuáles son las horas en que nos hallamos en plenitud de nuestras facultades y energía; si es posible, realizar las tareas en esos horarios. Finalmente, debemos valorar el tiempo que destinamos al sueño y reconocer el derroche que significan las conversaciones dedicadas a la crítica y el chisme.

**Energía:** En contraste con la cantidad de tiempo que es la misma para todos, la energía varía de persona a persona. Sea cual fuere nuestro nivel de energía, hemos de asegurarnos que la usamos de la mejor manera posible y con fines productivos. Nuestro nivel de energía depende de cómo nos manejamos en las otras tres áreas. La mayor fuente energética es la comida,



## Referencias

\* Adaptado de: *Cantera, Desidero. Educación para el Consumo. El dinero es el boletín de calificaciones de la vida.*

por ello, debemos elegir alimentos sanos. También necesitamos sueño, relajación y ejercicios. Una de las formas de derroche de energía más habitual la constituyen las charlas inútiles. Es como el agua que se vierte sobre un colador, se desparrama por los agujeros, en vez de canalizarse por un sitio determinado.

## Tres valores

Habiendo establecido una clara diferencia entre necesidad y deseo y enriquecido la mirada respecto del tema del consumo, los padres y las madres del taller consolidaron el fundamento para el desarrollo del sentido crítico necesario para pasar del consumismo al consumerismo\*, es decir, a una actitud crítica y racionalizadora con respecto al fenómeno del consumo.

Finalmente, se rescataron tres valores que debían ser considerados en función del tema tratado:

### **Autocontrol:**

Ser libre es difícil, pero existe un camino que lleva a la libertad y que es el del autodominio y el autocontrol. Existe otro camino que aleja de la libertad: es el del capricho, la inmadurez y el dejarse atrapar en las redes de un consumismo que impide la toma de decisiones, pues las que aparentemente adoptamos no serán otra cosa que la obediencia mecánica a los designios de quienes manipulan y crean necesidades artificiales a las cuales sucumbimos. Por tanto, quien no es capaz de elegir, quien no sabe decir no, quien depende de su capricho, no solamente está atrapado en una inmadurez crónica, sino que verá seriamente limitadas sus posibilidades de desarrollo personal.

### **Austeridad:**

Según el diccionario, austeridad significa calidad de austero: sobrio, moderado, sencillo, sin ningún tipo de alardes. La austeridad es un valor importante que nada tiene que ver con la tacañería. Podemos asumir individual y colectivamente que hemos de emprender la tarea de superar la denominada "cultura del despilfarro" e instalarnos en la "cultura de la austeridad".

### **Altruismo:**

Es lo opuesto al egoísmo. El altruismo o la dedicación de la persona a procurar primordialmente el bien de los otros es una virtud social. El consumismo no sólo esclaviza sino que corrompe. La actitud consumerista implica una apuesta por un modelo de sociedad diferente donde los Valores Humanos y la realización personal tengan más importancia que los intereses que mueve la mano invisible del mercado.

De este modo, cerramos el Taller para Familias sobre la Educación para el consumo, capitalizando las conclusiones que las propias madres y los propios padres elaboraron. La metodología utilizada en el Taller refleja la esencia de Sathya Sai Educare, que confía en que realmente los saberes ya están en las madres y padres, de modo que la tarea del facilitador es propiciar que esos saberes se manifiesten. ●

# Cadena de virtudes

La reunión de padres como una oportunidad para docentes y familias de vivenciar los Valores Humanos en beneficio de todos.

**M**e gustaría comenzar estas líneas con una breve descripción del tipo de población con la que trabajo, porque siento que comprender las dificultades de su contexto da mayor significado a la experiencia que deseo compartir, reforzando así la confianza en el poder transformador de la Educación en Valores Humanos y creer aún más en que es posible llevarla a cabo.

Me desempeño como maestra de grado en un paraje rural cordillerano, denominado Pampa del Mallín Ahogado, distante unos 15 kilómetros del pueblo de El Bolsón, en la provincia de Río Negro, Argentina. Los padres de mis estudiantes son casi todos peones rurales y trabajan temporariamente en tareas de estación: cosechan fruta fina o lúpulo, cortan y trasladan leña, alambran y desmontan terrenos, etc. Hace ya a algunos años que me he impuesto la tarea de sondear la alfabetización de los padres de mis alumnos; los resultados vienen repitiéndose, con leves variaciones: del 50% de mi alumnado, por lo menos uno de sus padres es analfabeto. Durante años, literalmente *sufrió* las reuniones de padres, ya que me producían mucha angustia. En especial, el hecho de anticiparme a posibles quejas o disconformidades. En la actualidad, disfruto enormemente del momento (aunque algo de tensión aún conservo) y este cambio se ha dado a partir de que introduje la Educación en Valores Humanos en el espacio de las reuniones, lo que me da muchísima más confianza y serenidad. Quisiera compartir con ustedes cómo ha sido el desarrollo de esta experiencia, brindando como ejemplo la reunión de padres de comienzo de año.

## La preparación de la reunión de padres con los niños como protagonistas

Previo a la reunión, trabajo con los chicos, anticipándoles el contenido que esta va a tener. Después de todo, el motivo del encuentro de su mamá y papá con la docente es el niño mismo, es el protagonista... ¿cómo no tenerlo al tanto?

Propongo entonces a los chicos una armonización sencilla, en la que los invito a cerrar los ojos, seguir el recorrido de la propia respiración, aquietarla, acompañarla; luego guío una relajación que comienza por los pies y termina en la cabeza.

Al abrir los ojos, sin hablar (aunque siempre se dan risitas y un poco de nervios), descubren que les he dejado sobre su banco una tarjeta con una pregunta:

*Por Laura Cogorno,  
maestra de grado de  
escuela rural,  
especializada en la  
Educación en Valores  
Humanos.*

*¿Qué es lo que más te gusta de tu papá o mamá, o de ambos?*

Una vez que escriben la respuesta, los invito nuevamente a cerrar los ojos para escuchar la segunda pregunta:

*¿Tenés ganas de decirles algo?*

Por tercera vez, cuando todos han terminado de escribir sus respuestas, les formulo una última pregunta, mientras ellos mantienen los ojos cerrados:

*Si pudieras, ¿qué les regalarías?* (haciendo la aclaración que no necesariamente tiene que ser algo material).

En mi experiencia, en este último punto es notable cómo los chicos generalmente contestan con cosas relacionadas al afecto: “besos”, “abrazos”, “te quiero”. Y si responden con algo material es, la mayoría de las veces, con algo que aliviará el sufrir, el pesar o el cansancio de sus padres.

Acto seguido, les pido permiso para regalarles a sus padres esa tarjeta que escribieron en el día de la reunión.

### El momento del encuentro

El día de la reunión de padres, una vez que todos llegaron y se acomodaron, nos saludamos y le pido al grupo que permanezcamos un minuto en silencio, si es posible con los ojos cerrados, mirando adentro de cada uno.

Después, pregunto:

*¿Cuáles son las virtudes y/o dones de sus hijos?*

Les hago entrega de una estrella de papel de color con el nombre de su hijo para que escriba en ella la respuesta y me ofrezco a ayudar a escribir a quien lo necesite. Como en estas reuniones también participan la directora y, a veces, la vicedirectora, llegado este punto es usual que ellas me ayuden con los papás que no saben o no se acuerdan o no pueden escribir.

Luego, les pido que cierren los ojos una vez más y les hago una última pregunta:

*¿Cuáles son sus propias virtudes y/o dones?*

Ofrezco entonces tarjetas de papel con forma de sol para los padres y de luna para las madres para que puedan plasmar allí sus respuestas.

Por lo general, a esta altura se ha creado un clima ameno, distendido, donde el compartir lo valioso que cada uno tiene es generador de sonrisas y confianza. Este es el momento perfecto para entregarles a los padres lo que escribieron sus niños acerca de ellos y así lo hago. Ofrezco el tiempo suficiente para que cada uno lea su tarjeta y brindo nuevamente mi ayuda para quien la necesite.

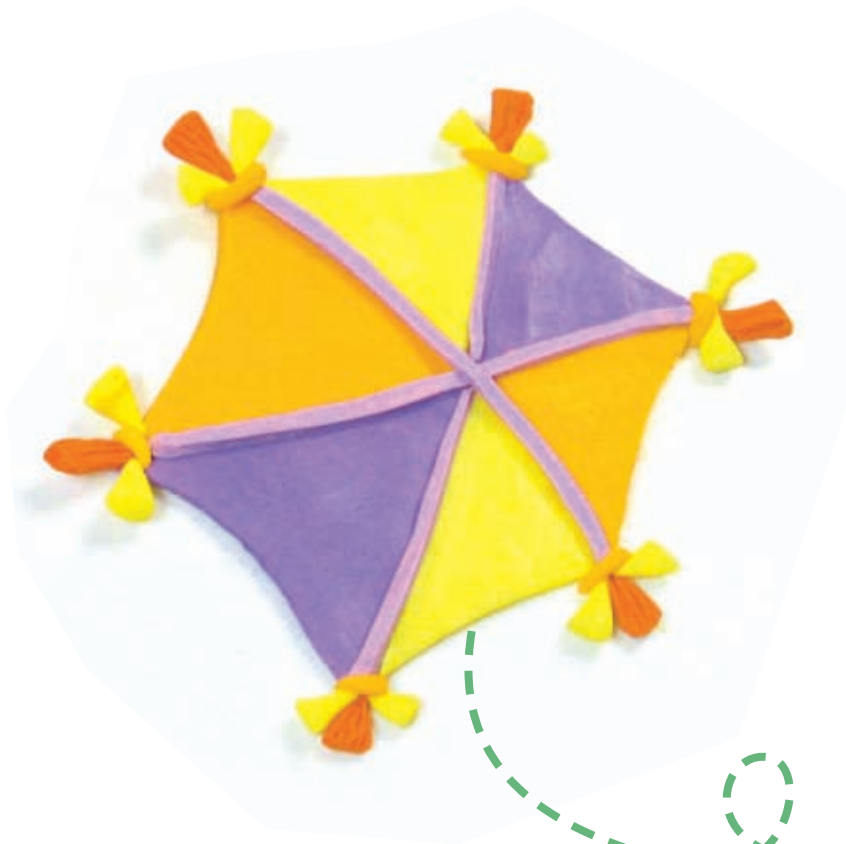
Durante los días anteriores había entregado una nube, a cada uno de los docentes, personal de servicios generales y personal directivo. En ella, cada uno escribió sus propias virtudes. Entonces, en la reunión de padres, entre todos pegamos cada estrella con su sol y su luna en un gran “cielo” de afiche que es la Escuela. Pegamos también las nubes de los adultos y escribimos con lápices de fibras en el cielo, las virtudes que encontramos de la escuela. Para finalizar la actividad, les pido que reflexionemos todos juntos sobre los

“tesoros” que acabamos de rescatar. Son ellos los que alimentarán nuestras fuerzas en este año que comienza.

Luego de tratar los temas formales de la organización del grado y de la escuela, finalizamos con una ronda donde cada padre y madre, brevemente, expresa un deseo para este grado durante este año.

Una dinámica que puede usarse como cierre de la reunión es ir pasándose una llama con la cual, cada uno enciende la vela que le hemos entregado.

Los deseos los escribimos en una cartulina con la forma de una caja de regalo y con ellos recibiremos a los niños en su aula, después de la reunión, como un obsequio de los que estuvimos reunidos en ese acto para ellos: los verdaderos protagonistas. ●



La crianza en las comunidades nativas de América

# Un rostro sabio y un corazón firme

La educación de los hijos responde fuertemente a patrones culturales que se retransmiten de una generación a la otra, afianzando así las características de la propia cultura. Ser capaz de conocer o al menos vislumbrar las prácticas de crianza de otros pueblos nos permite sobrepasar los límites de nuestras propias costumbres y enriquecernos con la diversidad que otras comunidades tienen para aportar.

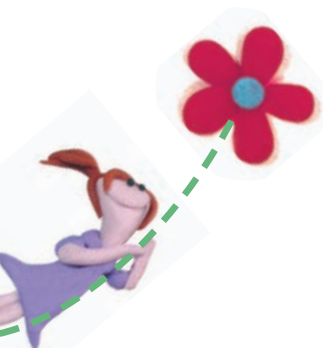
Por Fernanda Cavalli,  
licenciada en Ciencias de  
la Comunicación Social,  
especializada en la  
Educación en Valores  
Humanos en el Instituto  
Sathya Sai de Educación  
en Valores Humanos de  
Tailandia. Actualmente,  
coordina la labor del área  
de Valores Humanos en  
escuelas, brindando  
capacitación docente y  
realizando trabajo de  
campo con niños de Nivel  
Inicial y Primaria.  
Desarrolla también  
propuestas pedagógicas  
basadas en Valores, para  
libros de leyendas de  
América.

La presente investigación tiene, por mi parte, un doble objetivo. El primero y fundamental, consiste en difundir y compartir la forma en que diversas comunidades nativas de nuestra América han asumido la crianza de sus niños a lo largo de los tiempos, centrando en todos los casos una responsabilidad primaria en los padres y en la comunidad de pertenencia. Muchas de estas comunidades luchan en la actualidad por preservar estos valores y asegurar una educación que sea fiel a los orígenes de la propia nación o pueblo. Lejos de pretender una idealización infantilizada de sus culturas y organización social, es innegable que existe en su sabiduría ancestral una valiosa fuente de inspiración para los padres y educadores que estén preparados para comprenderla y enriquecerse con ella. La segunda meta de este trabajo de investigación consiste en proponer diversas actividades concretas que pueden emprenderse desde la escuela y que apuntan a propiciar el despliegue de los Valores Humanos en toda la comunidad educativa (niños, padres y educadores), mediante los ejemplos de crianza de nuestros pueblos originarios.

## Aztecas. Los de buen corazón y alma limpia

La educación de los niños aztecas hasta los 15 años estaba a cargo de sus padres. Luego, todos los jóvenes recibían educación superior, que era obligatoria y que se brindaba a todos por igual, sin diferencias por niveles sociales. Todos los educadores, tanto padres como maestros, procuraban que los jóvenes alcanzaran el ideal azteca: “tener un rostro sabio y un corazón firme”. Para ello, utilizaban, principalmente, una serie de discursos que aprendían y repetían de memoria, dado que no contaban con un sistema de escritura fonética que facilitara la reproducción de estos textos. En 1540, Andrés de Olmos recopiló muchos de estos discursos y siete años después, Bernardino de Sahagún repitió sus pasos, registrando esta vez los relatos y discursos de aztecas de la nobleza.

Inspirados en esta información, podría convocarse a los padres de los niños a que piensen en palabras de guía y aliento para que sus hijos también puedan



22

alcanzar, en nuestra sociedad actual, un ideal humano. ¿Cuál sería ese ideal? ¿Qué cosas desearían para las vidas de sus hijos? ¿Qué gestos y actitudes son dignos de elogio ante sus ojos? Cada familia podría elaborar un breve discurso y enviarlo por escrito a la escuela o, mucho mejor aún, compartirlo en una fiesta escolar significativa, como por ejemplo, el acto de fin de año o de graduación de sus hijos.

Los siguientes fragmentos de los discursos aztecas para los jóvenes sirven de inspiración y ejemplo.

#### **Para las niñas:**

*“Aquí estás, mi hijita, mi collar de piedras finas, mi plumaje de quetzal, mi hechura humana, la nacida de mí. Tú eres mi sangre, mi color, en ti está mi imagen.*

*Ahora recibe, escucha: vives, has nacido, te ha enviado a la tierra el Señor Nuestro, el Dueño del cerca y del junto, el hacedor de la gente, el inventor de los hombres.*

*Ahora que ya miras por ti misma, date cuenta. Aquí es de este modo: no hay alegría, no hay felicidad. Hay angustia, preocupación, cansancio... .. Pero, aun cuando así fuera, si saliera verdad que sólo se sufre, si así son las cosas en la tierra, ¿acaso por esto se ha de estar siempre con miedo? ¿Hay que estar siempre temiendo? ¿Habría que vivir llorando?... ..*

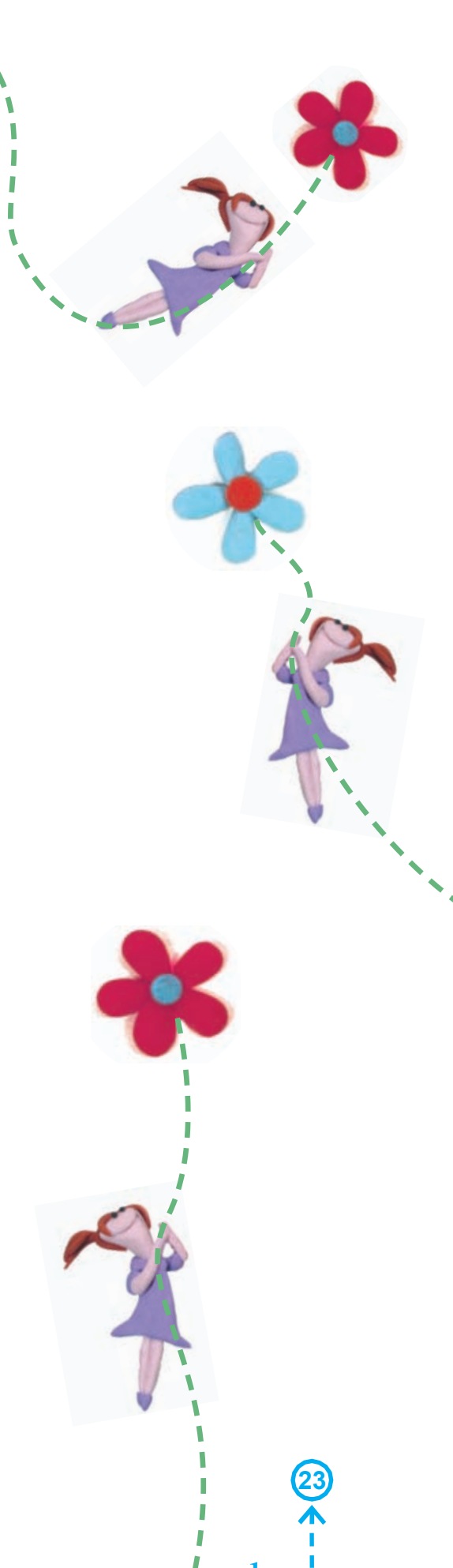
*Todo esto te lo entrego con mis labios y mis palabras. Así delante del Señor Nuestro cumplo con mi deber. Y si tal vez por cualquier parte arrojaras esto, tú ya lo sabes. He cumplido mi oficio, muchachita mía, niñita mía. Que seas feliz, que Nuestro Señor te haga dichosa”.*

#### **Para los niños:**

*“Óyeme, por favor, hijo mío, varoncito mío, estas mis palabras; guárdalas en lo más íntimo de tu corazón, escríbelas allí. Palabras son y sentencias que nos dejaron nuestros mayores, los viejos y viejas que antes de nosotros vivieron y vieron, admiraron y consideraron las cosas de esta vida humana. Es lo que nos transmiten los Discursos de los Ancianos, tradición y tesoro y reserva de su saber.*

*Dicen pues: una vida pura, un corazón que no está lacrado ni tiene tilde ni mota, es similar a una esmeralda y a un zafiro perfectamente labrados. No hay sombra ni hay mancha. Los que viven vida casta, cual zafiro y cual esmeralda reverberan ante el Señor; son cual plumaje de quetzal muy verde y muy airoso, bien enhiesto y arqueado. Esos son los de buen corazón y alma limpia”.*

Un dato importante para realizar esta actividad con los padres es que, en el mundo azteca, se consideraba esencial respetar las tendencias e intereses de cada niño en particular, procurando que su personalidad se desplegara plenamente aunque siempre acorde con el contexto social y cultural azteca. Respecto de esto, los educadores aztecas decían: “[los maestros] no podremos por cierto entrar en él, dentro de él y ponerle nuestro corazón; tampoco vosotros podréis hacer esto, aunque sois padres....”





## Wichís. Una armonización con cuento

La siguiente propuesta apunta a afianzar los Valores de respeto por los mayores y la humildad necesaria para poder enriquecerse con la sabiduría que sólo puede adquirirse con los años y la experiencia.

“Me siento en una posición cómoda, con la espalda derecha y las manos relajadas, cerrando los ojos. Voy a concentrarme en mi respiración, en cómo entra y sale el aire por la nariz, serenándome, sintiendo que en cada inhalación me lleno de quietud y de paz y que en cada exhalación dejo ir, junto con el aire, cualquier preocupación que pueda inquietarme.

Inhalo una vez más y me preparo para escuchar una historia.

*Las cosas no andaban bien para el cacique de los wichí: tenía una enfermedad que no se dejaba curar. Estaba tendido hacía varios días, así que un anciano del grupo se ofreció a ir al pueblo de los blancos en busca de un medicamento de los que ellos usan. El cacique estuvo de acuerdo, y para sorpresa de todos, pidió a su hijo que lo acompañara. La sorpresa vino porque este chico tenía fama de ser un tanto caprichoso y otro tanto caprichoso también.*

*Como el pueblo de los blancos quedaba lejos, salieron con la primera luz del día. En el camino, el viejo contaba historias y el chico escuchaba con una pizca de interés y otra de impaciencia. Así avanzaban cuando, de pronto, el anciano señaló una herradura caída en el suelo. “Podrías levantarla, tal vez te sea de utilidad luego”, le dijo con suavidad al muchacho, que no quiso hacerlo para no sumar peso a su carga. El viejo, entonces, agarró la herradura con disimulo y la escondió entre su ropa. Cuando llegaron al pueblo habían pasado ya unas cuantas horas y el sol brillaba con intensidad en el cielo despejado y caluroso del Chaco. Los dos tenían sed, pero no les quedaba agua ni llevaban dinero encima. El muchacho wichí parecía preocupado y se notaba que no la estaba pasando bien, con tanto calor y mucha sed. El viejo wichí, en cambio, se acercó con calma y cierta picardía a una callecita en especial, donde vivía un herrero. Ahí, en poco tiempo, vendió su herradura y compró con el dinero algunas naranjas frescas y jugosas. Sentado a la sombra de un algarrobo se puso a comerlas, de lo más contento. El chico también quería comer algunas naranjas (realmente quería), pero su orgullo no le dejaba pedir ni siquiera una. Él no había levantado la herradura en el camino, pasando por alto el buen consejo del viejo. El anciano, entonces, dejó caer varias naranjas con disimulo, como si no se hubiera dado cuenta de que las había perdido. El muchachito aprovechó para juntarlas y comerlas con bastante apuro.*

*Siguieron después su camino, los dos muy calladitos. En cuanto consiguieron el remedio para el cacique, comenzaron el regreso a casa, pero sin decirse ni una palabra. El joven estaba serio, como amargado. El viejo, entonces, se acercó a él con dulzura, le dio un abrazo y una palmada con más amor que otra cosa y lo consoló diciendo: “Vamos, vamos, que no vas a ser ni el primero ni el último que deja una herradura tirada en el camino”.*

*Los del pueblo wichí no supieron lo que pasó ese día entre el chico y el viejo,*

pero al muchacho lo veían distinto, como si hubiera crecido un nuevo hombre en su mirada y en sus gestos. A partir de entonces, ya no lo conocieron por sus caprichos, sino que ganó la buena fama de ser un tanto generoso y otro tanto bondadoso también.

Muy lentamente vuelvo a concentrarme en mi respiración, en cómo entra y sale el aire por mi nariz y, cuando estoy listo, puedo abrir los ojos, para encontrarme nuevamente en mi clase”.

Una vez terminada la armonización, cada chico puede hacer una ilustración del momento del cuento que más le gustó. El cuento ha sido recreado a partir de un relato wichí y es una excelente introducción para conversar sobre un aspecto muy importante de sus vidas, que es el respeto por los mayores y su modo de enseñar las cosas a través de la experiencia y el ejemplo. Esta actividad puede continuarse con la propuesta siguiente.

### Consejos del cacique para los jóvenes

Nos cuenta el wichí Laureano Segovia en su libro *Olhamel Otichunhayaj* (Nuestra memoria):

“Antes el cacique cuidaba a la gente, daba consejo todo el día. A la madrugada se levantaba, se acomodaba en su sitio, atizaba el fuego y empezaba a hablar, a aconsejar a la gente”.

Así, el cacique aconsejaba a los jóvenes a levantarse temprano, a no ser ladrones ni borrachos y a cuidar a la pareja. Agrega Segovia:

“Ahora seguimos las leyes, pero no las respetamos, hay leyes que hablan de matrimonio. Ahora decimos: somos educados, somos ciudadanos. Pero la gente antigua era más inteligente, ellos tenían buena memoria, ellos podían aconsejar a la gente nueva. Si los viejos hablan de su historia no nos tiene que avergonzar porque ellos tienen buenos consejos, aunque ellos no tengan estudios. Pero hacían cumplir sus buenos consejos, siempre hablaban cosas que eran verdaderas. Así hacía la gente antigua, sabía hablar, aconsejar. Tenían palabras buenas”.

La propuesta consiste en compartir este testimonio con los estudiantes y conversar con ellos respecto de las cosas positivas que aprenden de sus mayores, en especial, sus padres o abuelos. Se puede invitar, por ejemplo, a los abuelos para que conversen con los niños y les den consejos para una buena vida, basados en la experiencia que les otorgan los años. Los niños realizarán las invitaciones, la preparación de las preguntas que querrán hacer a los abuelos invitados, y el registro de los consejos que estos les den. Se encargarán también de recibirlos el día de la cita, cuidando que estén cómodos, ofreciéndoles algo para beber, siendo puntuales, etc. Esta actividad cumple múltiples objetivos y puede aprovecharse como un proyecto en sí mismo. Ofrecerá a los estudiantes la vivencia del valor del respeto por los mayores y de la reverencia de la que son merecedores.



## Tobas. Hacia una educación sexual responsable

Si se trabaja con chicos preadolescentes, resultará sin lugar a dudas muy interesante para ellos y, a su vez, todo un desafío para el maestro, realizar un proyecto de educación sexual a partir del estudio de los ritos tobas de iniciación a la pubertad.

Podrán, en primer lugar, conocer las características de la fiesta de la pubertad de las muchachas, una de las celebraciones más importantes de la nación toba.

Cuando a alguna de las hijas les llega el primer período menstrual, se organiza una gran reunión, en la que cada uno de los integrantes de las familias aporta distintos tipos de miel. A fin de bendecir a la joven, se realiza una ceremonia en la que le dan a beber miel espesa extraída de una flor muy amarga para que tenga fecundidad hasta la ancianidad. Durante la fiesta, una mujer de buena reputación dentro de la comunidad camina sobre la espalda de la jovencita, que se acuesta boca abajo en el suelo para recibir así las virtudes de esta señora ya mayor. Durante su primer período, la jovencita no saldrá de su choza, comerá sólo cierto tipo de alimentos en utensilios nuevos que serán guardados luego y usados durante cada nuevo período hasta su matrimonio. Durante este tiempo, se ocupará exclusivamente de aprender el uso del telar y del tejido de ponchos, bolsos, etc. Los padres y hermanos no participarán durante ese tiempo de los grupos que salen a conseguir alimentos, para no perder el poder de la caza y de la pesca.

Llegada la pubertad, los varones reciben un severo entrenamiento en el que, entre otras cosas, deben pasar por distintas pruebas que los fortalecerán y los capacitarán para la vida adulta. Entre otras prácticas, deberán tolerar baños con agua congelada para que el cuerpo se acostumbre al rigor del frío del invierno, y además, realizar una pesca colectiva sin tener fuego. Al llevar a cabo con éxito estas y otras hazañas, los jóvenes reciben la aprobación de los familiares y de la comunidad. Se entrenan también en el uso de los arcos con variedad de flechas cortas y largas y bastones para la defensa y caza de los animales feroces.

En algunas ocasiones, los muchachos utilizan un pedacito de la carne del corazón del tigre y otros animales para lograr el coraje y la fuerza necesarios con los cuales defenderse en las luchas y mantener siempre la lucidez mental.

Conocer las celebraciones de iniciación a la pubertad y el “entrenamiento” para la vida adulta de los tobas puede constituirse en un excelente catalizador del diálogo respecto de la propia sexualidad dentro del grupo de los jóvenes estudiantes. La pubertad es un momento sumamente valioso que va mucho más allá de los cambios biológicos que experimentan sus cuerpos: los chicos comienzan a esbozar su vida adulta, ensayando roles en busca de la propia identidad. Si este proceso es acompañado por un interlocutor válido, basado en la comprensión y el respeto, muy probablemente logren trascender los estereotipos y, al igual que los tobas, puedan celebrar auténticamente esta etapa de la vida, asumiendo con confianza las responsabilidades que implica.

## Sioux. La educación de los adolescentes, una pedagogía a imitar

Para los sioux, eran fundamentales la cacería y la defensa. De ahí que educaban a los jóvenes para que pudieran convertirse en cazadores y guerreros. Pero antes, cumplían tres etapas: en la primera, de niño, el padre lo proveía de un pequeño arco y flecha, con los cuales traía en algún momento su primera presa, circunstancia que la familia celebraba con grandes agasajos; en la segunda etapa, ya cerca de los diez años, se lo entrenaba con un arco mucho más grande, con el cual cazaba un venado; ya adolescente, en la tercera etapa, salía a cazar con las armas verdaderas, un bisonte. Si volvía con la presa, se había convertido en un adulto.

### Siete principios sioux para una buena crianza:

- el sentido de finalidad (ninguno de los aprendices desconocía la finalidad para la que estaba siendo educado).
- la ausencia de acciones avergonzantes (la herramienta/arma con la que aprendían estaba a la altura de sus posibilidades).
- la presencia de un maestro que habilita el aprendizaje.
- el proceso de aprendizaje estructurado en etapas (resulta más alentador conocer los objetivos intermedios que un larguísimo camino sin escalas).
- la valoración relativa (todo era valioso: cazar un bisonte o cazar un ratón. Todo estaba en relación con las capacidades de la persona, evitando una vez más las humillaciones frente a los más fuertes y experimentados).
- la celebración social de los éxitos personales (todo éxito personal era considerado un aporte a la tribu como ente colectivo).
- el cuidado de la autoestima del individuo (evitaban abochornar a los adolescentes aprendices, pero tampoco se otorgaban premios que no correspondieran).●



# Escuchando el “SÍ” en el “NO”

La Comunicación No Violenta propicia una filosofía de crianza que encarna un nuevo paradigma de relación entre los seres humanos. Una propuesta en la que tanto pequeños como adultos pueden sentirse tenidos en cuenta y respetados en sus necesidades, a la vez que transitan el sendero de reconocer y legitimar las necesidades ajenas.

Inbal Kashtan es coordinadora del Proyecto de Educación para Padres del Centro para la Comunicación No Violenta en California, EE.UU. El siguiente artículo aparece en su libro: *Parenting from Your Heart: Sharing the Gifts of Compassion, Connection, and Choice*, Puddle Dancer Press, 2003. Para más informes sobre su publicación y el Proyecto de Educación para Padres del CNVC, puede consultarse [www.cnvc.org](http://www.cnvc.org)

“¡NO!” La temida palabra ha sido dicha. Le has pedido a tu hijo que haga algo razonable, como ponerse protector solar en un día caluroso y de sol, que lave sus manos antes de comer, que se calce los zapatos antes de salir de la casa, que levante sus juguetes desparramados por el living, que se lave los dientes antes de acostarse, que vaya a dormir.

Y, tu hijo de uno, dos, tres, cuatro o más años, tiene una mente independiente. Te encanta su inteligencia, su independencia cada vez mayor y su seguridad, su deseo de decidir lo que quiere y cuando quiere. Pero ¿te gustaría que sea razonable! Quisieras que hiciera, sin demasiadas complicaciones, lo que vos querés que haga. Negociar el espacio entre lo que queremos y lo que nuestros niños quieren puede forzar nuestra paciencia y llevarnos al límite. Los libros de educación para padres dan fe de esto, ya que uno después de otro focalizan en cómo hacer que nuestros hijos hagan lo que queremos que hagan, sea a través de “disciplina efectiva”, premios, castigos o diálogo.

La comunicación no violenta (CNV) ofrece una perspectiva y habilidades que permiten un acercamiento al diálogo más profundo y desarrollado que cualquier otro proceso que yo haya encontrado. La premisa que subyace en la CNV es que todas las acciones humanas son intentos para satisfacer nuestras necesidades humanas, entender y empatizar con estas necesidades crea confianza, conexión y, más ampliamente, paz. Esta premisa se traduce en un juego de herramientas para la comunicación, muy práctico y concreto, que aumenta nuestra habilidad para reconocer y empatizar con los sentimientos y necesidades propios y ajenos. Cuando usamos consistentemente (e incluso ocasionalmente) la CNV, podemos crear conexión profunda, confianza y cooperación entre los miembros de todas las edades de una familia.

## Un diálogo de CNV

Recientemente, una madre me escribió sobre un problema muy familiar para la mayoría de los niños menores de cinco años. Quería saber cómo podía enfrentar un “no” de su hija de 2 años, sin recurrir a la fuerza. Describió la siguiente situación:

28

“A veces mi hija se niega a sentarse en la sillita del auto, y en ese caso nosotros la forzamos a hacerlo (\*). Este hecho se vincula con la protección de mi hija. Pero podría argumentarse que podríamos simplemente esperar y no ir a ningún lado en el auto hasta que podamos hablar con ella para que entre voluntariamente. Sin embargo, como la mayoría de la gente, siempre estamos a las corridas y esperar resulta muy raramente una opción práctica”. Un diálogo de CNV puede o no ayudar a resolver este problema rápidamente, pero con seguridad colaborará con la madre para que tenga la calidad de relación que ella quiere con su hija. Si elige tomarse un tiempo para conectarse con su hija (lo cual, a veces, logra que las cosas se hagan más rápidamente) el diálogo sería algo así:

Madre: —Ya es hora de ir a la casa del abuelo.

Hija: —¡No! ¡No! ¡No!

Madre: —¿Estás divirtiéndote con lo que estás haciendo y quieres seguir haciéndolo? (En lugar de escuchar el “no”, la madre escucha a lo que la niña le está diciendo “sí”, tratando de adivinar sus sentimientos –placer– y sus necesidades –jugar y elegir–).

Hija: —¡Sí! ¡Quiero seguir cuidando las plantas!

Madre: —Realmente, ¿te estás divirtiendo cuidando las plantas?

Hija: —¡Sí!

Madre: —Me encanta ver cómo te divertís. Pero estoy preocupada porque me gusta llegar a los lugares a la hora en que dije que iría. (En lugar de volver con su propio “no”, la madre expresa sus sentimientos y su necesidad de ser responsable). Si queremos llegar a lo del abuelo a la hora en que le dije que llegaríamos es el momento de salir. ¿Te gustaría subirte a la sillita del auto ahora? (La madre termina con un pedido que permite que su hija sepa lo que la madre quiere en este momento y que le ayudaría a satisfacer sus necesidades).

Hija: —¡No! ¡Quiero seguir con las plantas!

Madre: —Me siento confundida sobre qué hacer. Me encanta cuando hacés cosas que te gustan, y también quiero hacer lo que dije que iba a hacer. (La madre está mostrando que está preocupada por satisfacer ambas necesidades). ¿Estarías dispuesta a subirte a la sillita en cinco minutos así podemos llegar allá pronto? (La mamá ofrece una estrategia que tal vez satisfaga ambas necesidades, otra vez en forma de pregunta).

Hija: —Está bien.

También podría no ser tan fácil...

Hija: —¡No! ¡Yo no quiero ir! ¡Me quiero quedar en casa!

## Referencias

(\*) En los EE.UU. existen leyes sobre el uso de sillas diseñadas para la seguridad de los niños de determinada edad y tamaño en los autos. Aquellos adultos que no las respeten se hacen pasibles de importantes multas o penalidades.



Madre: —¿Estás muy frustrada ahora? ¿Vos querés elegir lo que querés hacer? (Mamá se conecta con su hija, mostrando que entiende y acepta las emociones intensas de su hija y su necesidad de autonomía).

Hija: —¡Sí! ¡Yo quiero seguir regando y cuidando las plantas!

Madre: —Ajá. Me siento triste porque quiero armar programas que funcionen para todos. ¿Te gustaría pensar conmigo en algo que funcione para las dos en este momento? (Nuevamente, la madre expresa su interés en encontrar una solución que satisfaga ambas necesidades y llega a esta estrategia que también puede satisfacer las necesidades de su hija, de elegir y tener autonomía).

Hija: —Está bien.

Dependiendo de la edad de la hija, las estrategias para satisfacer las necesidades de todos pueden venir del padre con un feedback del hijo, o de ambos. Mi hijo comenzó a plantear estrategias para satisfacer las necesidades de todos, antes de los 3 años. A menudo, algunas eran novedosas y funcionales y nosotros no habíamos pensado en ellas. Incluso si el niño dice “no” en esta etapa, la CNV continúa ofreciendo opciones para el diálogo, que profundizan nuestra conexión. Con experiencias repetidas que dan al niño confianza en que los adultos respetan sus necesidades tanto como las propias, rápidamente comenzará a desarrollar mayor capacidad para considerar las necesidades del otro y actuar en consecuencia.

### Satisfacer necesidades como la base de estrategias

Usando la CNV, nos centralizamos en cómo satisfacer todas nuestras necesidades, a veces posponiendo decisiones hasta que hayamos hecho una conexión con el otro, que será la base de la solución. Habiéndose conectado, padre e hijo trabajando en la situación de la sillita del auto pueden tener una gran variedad de estrategias, dependiendo en cuáles necesidades están más vivas para ellos. La madre puede darse cuenta de que puede satisfacer su necesidad de ser responsable si llama al abuelo y pospone la cita para una hora después. Ella puede elegir satisfacer su necesidad de consideración expresando sus sentimientos y necesidades más apasionadamente y buscando ser entendida por su hija. O puede vincularse con sus necesidades de armonía y tranquilidad y elegir un cambio de planes. Si se cambian los planes en un claro intento por satisfacer las necesidades de todos, esto es distinto a claudicar ante los caprichos del niño. Conectar con las necesidades del niño puede crear otras estrategias. La niña puede tener una necesidad intensa de jugar, que puede satisfacerse armando un plan sobre lo que podría hacer cuando lleguen a la casa del abuelo. Puede tener una poderosa necesidad de autonomía, que se satisface pidiéndole que ella decida cuándo está lista. También tiene la necesidad de contribuir con la vida de otros. Si la madre encuentra una manera de expresar sus propios sentimientos y necesidades y hacer pedidos claros a su hija, puede ayudar a la hija a conectarse con la necesidad intrínseca de contribuir con otros, y así, entrar en la sillita del auto resulta una elección del niño en vez del resultado de una lucha de poder donde él ha perdido.



En ambos casos, cuando la madre insiste con honestidad expresando sus sentimientos y necesidades y empatizando con los sentimientos y necesidades de su hija, madre e hija desarrollarán las habilidades que necesitan para encontrar estrategias que funcionen para ellas a lo largo de sus vidas.

### ¿Qué diferencia tiene el escuchar un “sí”?

Cuando nuestros niños dicen “no” y nosotros escuchamos “no”, nos quedamos con dos opciones insatisfactorias. O nos acomodamos a sus “no” o nos contrariamos. Cuando elegimos transformar los “no” de nuestros hijos en una comprensión del “sí” que está detrás, ganamos una mejor comprensión de lo que motiva las acciones de nuestros hijos, necesidades que son compartidas por todos los seres humanos.

Al entender a nuestros hijos más profundamente, por lo general nos sentimos más conectados con ellos y ellos con nosotros. La gente que está conectada tiene mayor capacidad para pensar creativamente en estrategias que satisfagan sus necesidades, amplíen la buena voluntad hacia el otro, y ejerciten más paciencia y tolerancia cuando sus necesidades no son satisfechas en el momento. En mi familia, esto no significa que resolvemos todo fácilmente. Pero sí denota que casi siempre nutrimos nuestra conexión a través de estos diálogos, y que confiamos en el otro profundamente, con nuestros sentimientos y necesidades. Esta es la cualidad de relación que quiero con mis hijos y con mi pareja.

Cambiar nuestras respuestas a los “no” de nuestros hijos significa, en parte, dejar el poder que tenemos sobre nuestros hijos a través de renunciar a (o al menos reducir) nuestros propios “no” hacia ellos. Esto quiere decir: estar dispuesto a abandonar nuestro apego a las estrategias, a partir de una comprensión de nuestras necesidades y de las de nuestros hijos. Esto implica focalizar en la naturaleza de la relación que queremos tener con nuestros hijos, lo que queremos enseñarles y para qué clase de mundo queremos prepararlos.

Pero usar la CNV ¡no es resignarse a no satisfacer nuestras necesidades! Nuestras profundas necesidades humanas importan, y tenemos herramientas poderosas para cumplirlas: expresar nuestros sentimientos y necesidades apasionadamente, y aprender a identificar qué es lo que queremos que satisfaga nuestras necesidades sin un costo para nuestros hijos. Sin culpar, avergonzar o pedir obediencia, podemos cumplir con nuestras necesidades conectándonos con nosotros mismos y con nuestros hijos.

Hay un peligro, al hacer pedidos a nuestros hijos en lugar de demandas o ultimátum; ellos pueden simplemente decir “no”, y podemos pensar que debemos aceptarlo. Por supuesto, no hemos perdido mucho, ¡porque nuestros hijos, con frecuencia dicen “no” a nuestras demandas! Qué placer, entonces, descubrir que escuchando el “sí”, ganamos la libertad de no tener que tomar un “no” como respuesta. Podemos usar un “no” (de nuestros hijos, nuestras parejas, de nosotros mismos) como el comienzo de un rico diálogo que permite acercarnos y movernos en la dirección de la satisfacción de todas nuestras necesidades.●



# Límites, mucho más que decir que no

La experiencia enseña que cuando no se deciden por el trabajo camino de la disciplina positiva, los padres terminan castigando a sus hijos. Y como afirman los especialistas, el castigo es algo que le hacemos a un niño, mientras que la disciplina es algo que hacemos por un niño. Proponemos a continuación algunas sugerencias que responden a dos objetivos básicos:

1. Cómo trazar una estrategia disciplinaria que evite expresamente los castigos corporales.
2. Cómo favorecer la autoconfianza en los niños para lograr una disciplina positiva.

## Cómo trazar una estrategia disciplinaria que evite expresamente los castigos corporales.



- **Responder a la edad del niño:** conviene aprender sobre las capacidades correspondientes a cada edad, como manera segura de no juzgar al hijo con pautas demasiado avanzadas.
- **Ser coherentes:** a veces, una conducta que dejamos pasar en casa se vuelve imperdonable en público porque nos avergüenza. El niño no tiene responsabilidad en estas actitudes ambiguas y contradictorias de los adultos.
- **Actuar en el momento preciso:** si se está portando mal en la calle, no esperar hasta que lleguen a casa para poner los límites. Si no se actúa de inmediato, el pequeño no recordará lo que hizo y no tendrá un referente concreto para mejorar.
- **Gritar "no" es improductivo:** porque el grito está hablando de un descontrol en el adulto y porque la sola enunciación de la palabra "no" es insuficiente para lograr el efecto deseado. Hay que convencerlos de que se está hablando en serio y retirarlos físicamente del lugar, problema u objeto del conflicto.
- **Contar hasta 10 y permanecer serios y calmados:** cuando se da una reprimenda, el gesto debe acompañar la seriedad del asunto. Contar hasta 10 (o hasta 50, si es necesario) para evitar una reacción impulsiva. Los chicos aman a sus padres, aunque a veces actúan como si los odiaran.
- **Avisar siempre antes:** a partir de los 2 años, el niño está en condiciones de entender claramente lo que se le advierte: "Si sigues portándote de esta manera, mañana no te contaré tu cuento favorito /no verás tu programa favorito por TV, etc."
- **Hacer sólo promesas realistas:** desde los 3 años en adelante, está en condiciones de entender las consecuencias de sus actos. Amenazarlo con "romperle la cara" no es realista, además de brutal. Sí lo es,

anticiparle que perderá un privilegio (por ejemplo, jugar con sus barquitos cuando lo bañan).

- **No invocar a otros como futuros ejecutores de un castigo:** a menudo se le promete que un tercero (su padre, el médico, etc.) aplicará un correctivo. No es afortunada la idea de prometer que “El médico te pondrá una inyección si te sigues portando mal”, porque no hay inyecciones para la mala conducta y porque cuando haga falta realmente aplicarle una, estaremos ante una situación doblemente complicada. Además, convertir la llegada del padre en una temida espera es una injusta transferencia de responsabilidad.
- **Prometer y cumplir lo prometido:** esto es bueno y productivo en cualquier plano, pero tiene un valor específico en materia de disciplina. Hay que dar la opción de comportarse como lo hemos solicitado o enfrentar las consecuencias. Y el niño necesita estar seguro de que cumpliremos con la promesa que le hagamos: “Sigue llorando. Como te portaste mal, no te vamos a llevar de paseo”. Cuando lo prometido se cumple, al chico le basta con una sola advertencia.
- **Jamás golpear:** no se debe abofetear o golpear a un hijo para que entienda algo o acepte hacerlo. El adulto necesita controlarse y saber que una mirada dura puede llegar a ofender terriblemente a un pequeño. Una clara actitud de desaprobación, con el ceño fruncido, la mirada fija y una sacudida de cabeza alcanzarán. Los niños necesitan entender las cosas sin, por ello, perder el amor de sus mayores.

### **Cómo favorecer la autoconfianza en los niños para lograr una disciplina positiva. El valor de confiar en sí mismo**

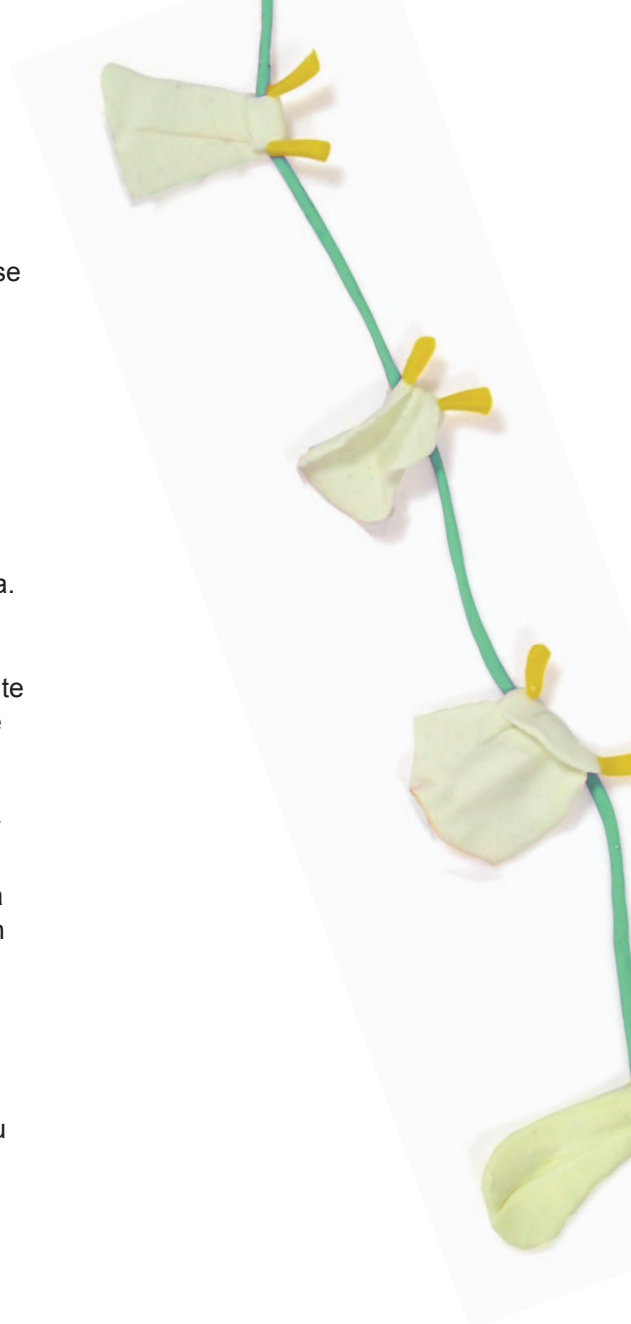
- **El enfoque equivocado:** No advertir que el niño necesita desarrollar su amor propio.
- **La solución:** Poner límites pensando en mejorar la autoestima del pequeño.

¿Cómo aprenden los niños muy pequeños a ayudarse a sí mismos, a controlarse, a llevarse bien con los demás y a integrarse sin dificultades en los procesos escolares y familiares? El aprendizaje se produce cuando los padres cumplen un papel activo en su disciplina, animándolos al comportamiento deseado y a la toma de decisiones para poder manejar esas conductas.

Frente a la responsabilidad de educar a un niño hay preguntas que son claves:

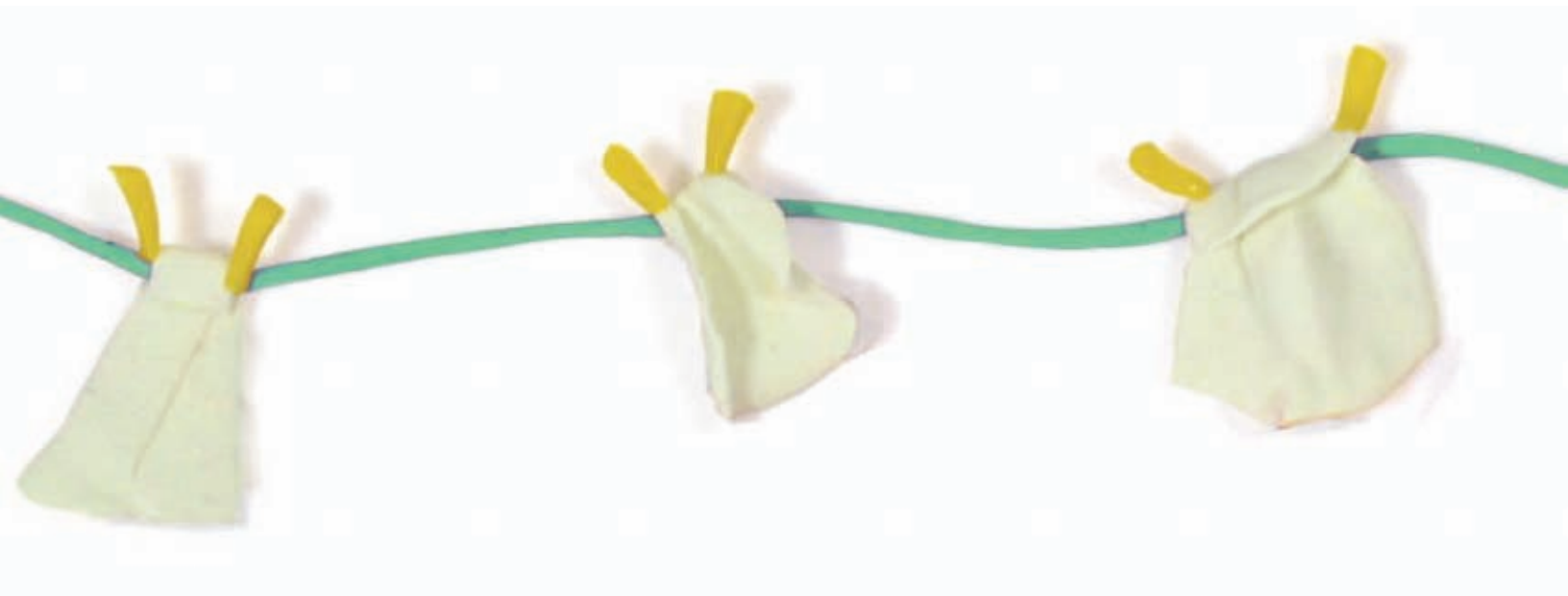
- ¿Está siendo disciplinado de una manera agresiva o lo ayudan a desarrollar su amor propio, su autoestima?
- ¿Colabora ese estilo de disciplina a que desarrolle su propio autodomínio?

La disciplina positiva, que busca responder satisfactoriamente esas preguntas, tiene tácticas y un lenguaje que pueden utilizarse para tratar con las situaciones más comunes involucradas en la puesta de límites de niños muy pequeños.



## Para propiciar que el niño despierte la confianza en sí mismo

1. Demuestre que reconoce los deseos del niño, aunque no los acepte: “Quieres jugar en este momento, pero tenemos que almorzar...” “Quieres que me quede aquí, pero tengo que ir a trabajar...” Esto transmite aceptación y demuestra que hay capacidad comprensiva por parte del adulto. También propone una relación honesta desde el comienzo del vínculo con el chico: el adulto sabe más, es el encargado y no escapa ni tiene miedo de serlo. Establece que, ocasionalmente, tiene otras prioridades que las del niño.



2. Enséñele a postergar diciendo “pero...” “Quieres jugar con el camioncito, pero tu hermano lo está usando en este momento...” “Quieres que me quede a jugar contigo, pero ahora tengo que preparar la cena...” Con esto, el niño comprende que los demás también tienen necesidades. Le enseña a poder adoptar otros puntos de vista y a desarrollar la habilidad de ponerse en el lugar del otro, bloqueando el potente egoísmo que todos tenemos. También servirá para ganarse el respeto del niño, pues han sido justos. Y esto hará que el niño se sienta seguro.
3. Mejor ofrecerle soluciones. “Pronto vas a poder jugar con el camioncito...” “En un minuto está lista la comida...” “Enseguida llega mamá...” Los niños de un año empiezan a entender lo de “esperar un minuto” y lo harán, si no les estamos mintiendo. Los de 2 y 3 años pueden comprender frases como “Ya te avisaré cuando te toque” si no se los hace esperar demasiado. Esto ayuda a los pequeños a que aprendan a posponer su gratificación en el marco de una solución a corto plazo.
4. Siempre ayuda expresar confianza en las habilidades y deseos de aprender que tiene el niño. “Cuando seas más grande, sé que vas a poder...” “La próxima vez vas a poder...”. Esto afirma la confianza que tenemos en el niño y le deja saber que uno asume que tiene la capacidad de crecer y madurar.

5. Después de señalar con firmeza lo que no puede hacerse, demostrar que hay una manera mejor. “Nosotros no pegamos. Tócame la cara despacito...” (acompañamos la palabra acariciándolo suavemente). “No tires las piezas del rompecabezas. Vamos a hacerlo juntos...” (le ofrece ayuda). Esto, al tiempo que pone límites, ayuda a que el niño comprenda que son compañeros y no enemigos.
6. Los niños no se distraen fácilmente, pero se les puede cambiar la situación, llevándolos a algo más apropiado. Tómelo de la mano y dígame: “Esa es la comida del perro. Aquí está la tuya...”, “Pedro necesita ese juguete. Aquí tengo uno para ti...”. Esto le enseña que hay algo para él, pero que debe respetar los derechos de los demás.
7. Evite las acusaciones. Hable siempre con palabras y tonos respetuosos, aun ante un bebé. Mantendrá una buena imagen de sí mismo y animará la tendencia del pequeño a la cooperación.
8. Con cada “No” ofrezca alternativas. “Ese libro es para la escuela. Puedes mirar este otro...” “¡No! Patricio no puede morder a Silvana. Puede morder esta masita...”. Esto pone límites y, al mismo tiempo, ayuda a desarrollar habilidades para tomar otras decisiones y hacer nuevas elecciones. Además, nunca se debe permitir que dos niños se hagan daño, porque el resultado es malo para los dos.
9. Si ya hablan bien, ayude a los niños a expresar sus sentimientos en palabras, especialmente el enojo. “Estás enojado conmigo porque estás cansado. Y es difícil ser amable cuando uno necesita dormir. Creo que cuando despiertes vas a estar de buen humor...” “Te enojaste mucho porque no te dejé comer chocolate. Te dejo elegir entre una banana y una manzana ¿cuál prefieres?”. Esto ayuda a pensar en alternativas y a solucionar problemas. Los adultos nunca deberían temer el enojo de los niños. Además, se puede hablar sobre las dificultades, sin escenas desagradables.
10. Poner límites firmes y establecer reglas, según haga falta. Hasta que un niño tiene 2 años, los adultos son completamente responsables por su seguridad y comodidad, así como por crear las condiciones que estimulen su buen comportamiento. Después de los 2 años, los adultos continúan siendo responsables de su seguridad, pero poco a poco empiezan a transferirle la responsabilidad de comportarse bien. Comienza una etapa donde se espera que el niño repare en los sentimientos de los demás y conozca el mecanismo básico de causa y efecto (“Si haces tal cosa, te pasará esto...”). Esto le enseña los rudimentos de la autodisciplina.
11. Para evitar la confusión, cuando se habla con niños muy pequeños hay que dar instrucciones claras y sencillas, en un tono de voz amable y firme. Esto asegurará mayor comprensión y menos posibilidades de que el pequeño se niegue a obedecer.
12. No olvide que el “trabajo” de un niño pequeño es probar, tocar, oler, examinar, explorar, etc. A veces suelen ser egoístas, a veces ambiciosos. No saben compartir muy bien y primero tienen una etapa de posesión antes de poder repartir o ceder algo. Los chicos precisan afirmarse y también separarse un poco de los padres, llegar a ser individuos de a poco. Si un adulto comprende



*Las propuestas están basadas en **Claves para disciplinar a los hijos**, Esteban Nelson Sierra, Longseller, Bs. As., 1999.*

realmente a los niños de corta edad, creará circunstancias que permitan desarrollar sus aptitudes. La autodisciplina se aprende mejor por medio de la educación que del castigo. Se aprende mejor con el concepto “Estamos juntos, yo estoy a cargo y es mi trabajo ayudarte a madurar y crecer” que con “Somos enemigos y estamos uno contra el otro”.

### LA DISCIPLINA ES POSITIVA CUANDO:

- aumenta el amor propio del niño,
- le permite sentirse valioso,
- lo anima a desarrollar su capacidad de cooperación,
- le permite aprender poco a poco las habilidades necesarias para asumir responsabilidades,
- lo anima a cambiar de estrategia en lugar de culpar a los demás,
- lo ayuda a tomar la iniciativa, a llevarse bien con los otros y a resolver problemas.●

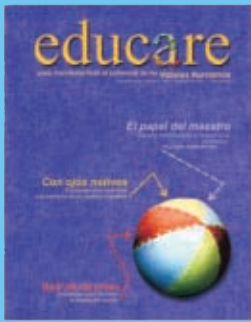
### Una invitación abierta

Quien tenga sugerencias, cuentos, ideas, juegos, proyectos, etc., y desee compartirlos, puede enviar su propuesta a [educare@issevha.org](mailto:educare@issevha.org), o por correo postal a “Baúl de Recursos Educare” - Carlos Casares 1245 – (1712) Castelar – Provincia de Buenos Aires – Argentina. Se incorporarán en futuras ediciones y en nuestra web: [www.issevha.org](http://www.issevha.org)

*¡Hasta la próxima!*



36



Nº 1

*La filosofía de la educación*



Nº 2

*La música, el sonido, el silencio*



Nº 3

*Las materias curriculares y los Valores Humanos*



Nº 4

*La Paz y la armonización en la escuela*



Nº 5

*Prevención en Salud y Nutrición infantil*



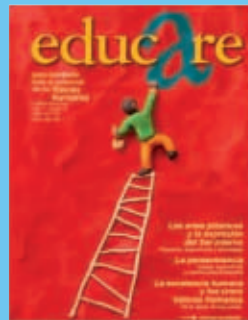
Nº 6

*Literatura infantil y Valores*



Nº 7

*Espiritualidad laica y ecumenismo en la escuela*



Nº 8

*Las artes plásticas y la expresión del Ser interno*



Nº 9

*El cuerpo, el movimiento y la escuela*



Nº 10

*Crianza, familia y escuela*



Ventas:  
[publicaciones@issevha.org](mailto:publicaciones@issevha.org)

Equipo editorial:  
[educare@issevha.org](mailto:educare@issevha.org)

*siguiente*  
**educare**  
*Incluye un póster*

-> **Adolescencia y Valores Humanos.**  
*Experiencias educativas, reflexiones y estrategias.*

-> **El servicio solidario: un viaje del yo al nosotros.**  
*Compilación de discursos de Sathya Sai Baba.*

-> **Liderazgo.**  
*Recursos para fortalecerlo en los jóvenes.*



*"Lo primero que surge del hombre es el Amor. Comienza a amar a su madre, su padre, sus hermanos y hermanas, sus parientes, amigos y ama a la naturaleza. De este modo, la vida comienza con Amor. El mismo Amor se expande en nuestras palabras, acciones y pensamientos.*

*El reflejo y la chispa que ha surgido del Amor se llama Verdad. El mismo Amor, al expresarse en acción, se llama Rectitud. Cuando el Amor es contemplado, la mente alcanza la Paz suprema. Cuando nos preguntamos de dónde ha venido este Amor y comprendemos su verdadera fuente, entonces tomamos conciencia del gran principio de la No violencia. Por lo tanto, la corriente subyacente que fluye a través de la Verdad, la Rectitud, la Paz y la No violencia es sólo el Amor".*

*"Los niños tienen que ser inspirados por sus padres a vivir en Paz y armonía con su familia, con otros niños y con los demás. Los maestros son los grandes aliados en esta tarea. En conjunto, deben inducir al niño a cultivar el placer de estar juntos, de compartir y ver la Unidad en la Diversidad. De este modo, ellos disfrutarán y ustedes estarán sembrando las semillas de la Paz social. Las semillas crecerán, convirtiéndose en Paz y dicha universales".*

*Sathya Sai Baba*



***El Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de la Argentina tiene interés en hacerle conocer su propuesta.***

*Somos una Fundación sin fines de lucro que trabaja para una sociedad más plena abordando el desafío desde la Educación en Valores Humanos. Desarrollamos cursos de formación docente, trabajo con las familias y planes de acción concretos para escuelas que estén interesadas en la propuesta.*

**Para mayor información:**

*Carlos Casares 1245 (1712) Castelar  
secretaria@issevha.org  
www.issevha.org*

**El programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos Educare** ha sido declarado de interés **educativo y cultural** por las provincias de Buenos Aires y de Misiones.



Código interno: 3049  
ISBN 987-21467-0-5

